



Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
2236/A





Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
2236/A



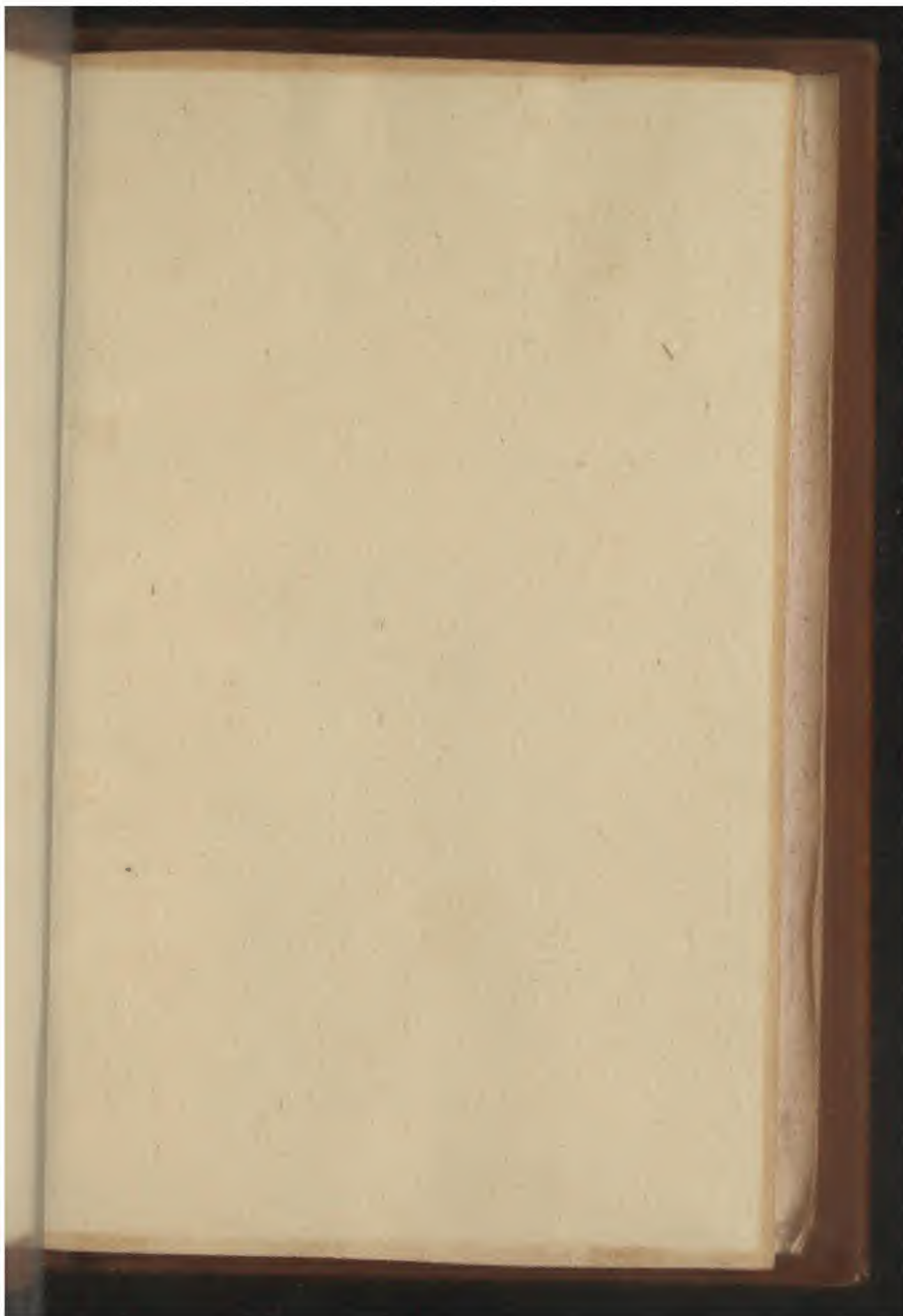
Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
2236/A

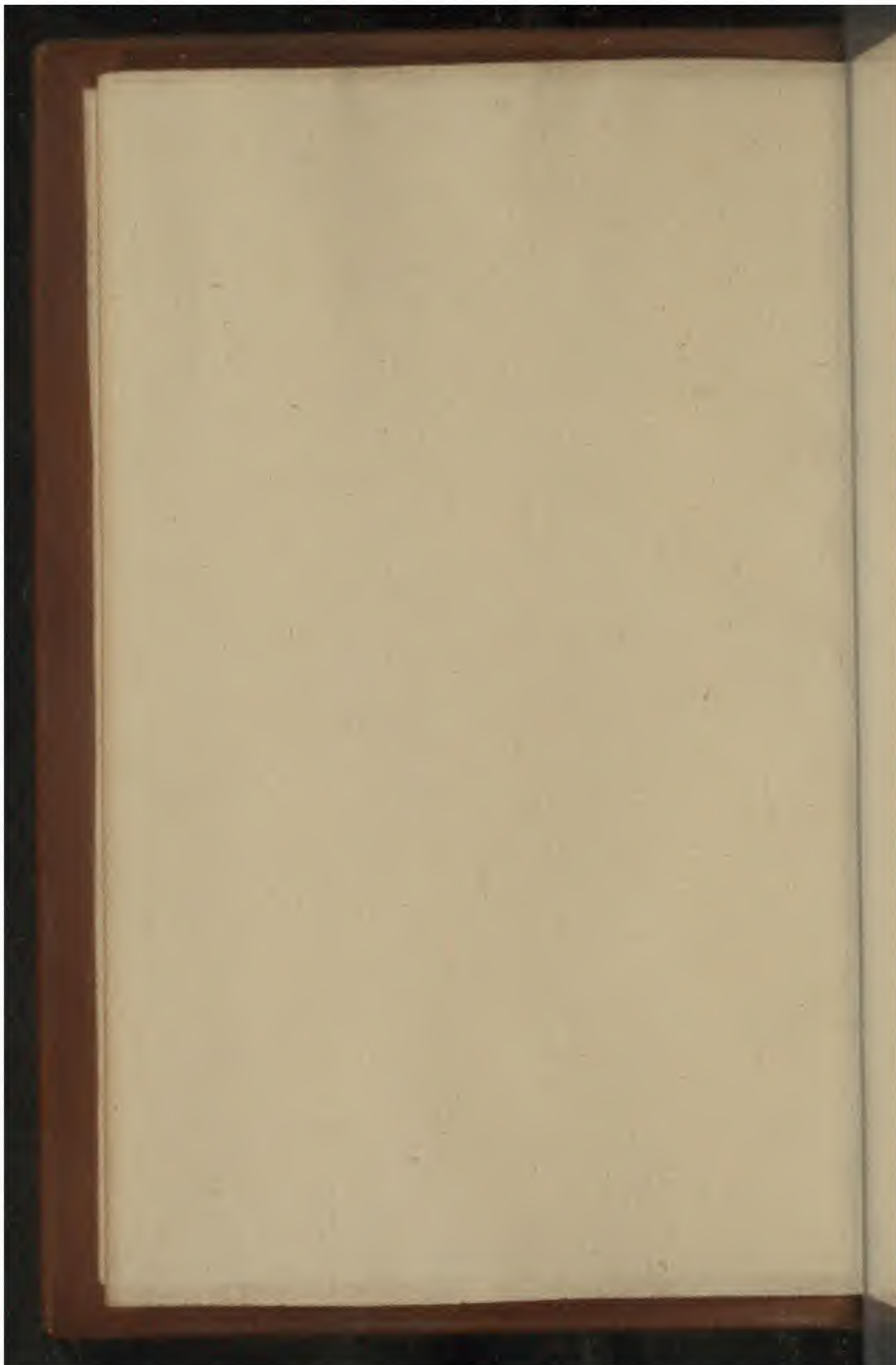


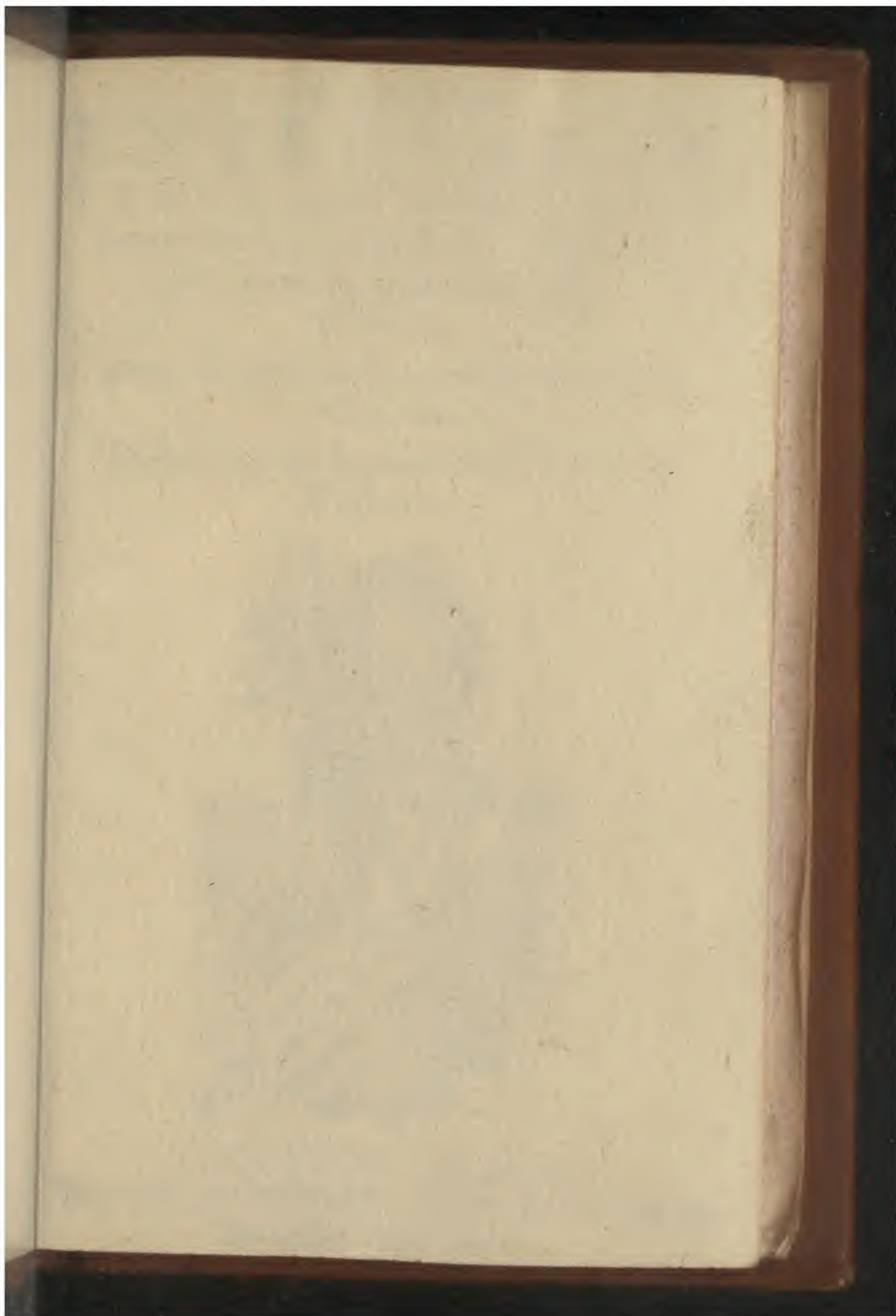
Early European Books, Copyright © 2011 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
2236/A

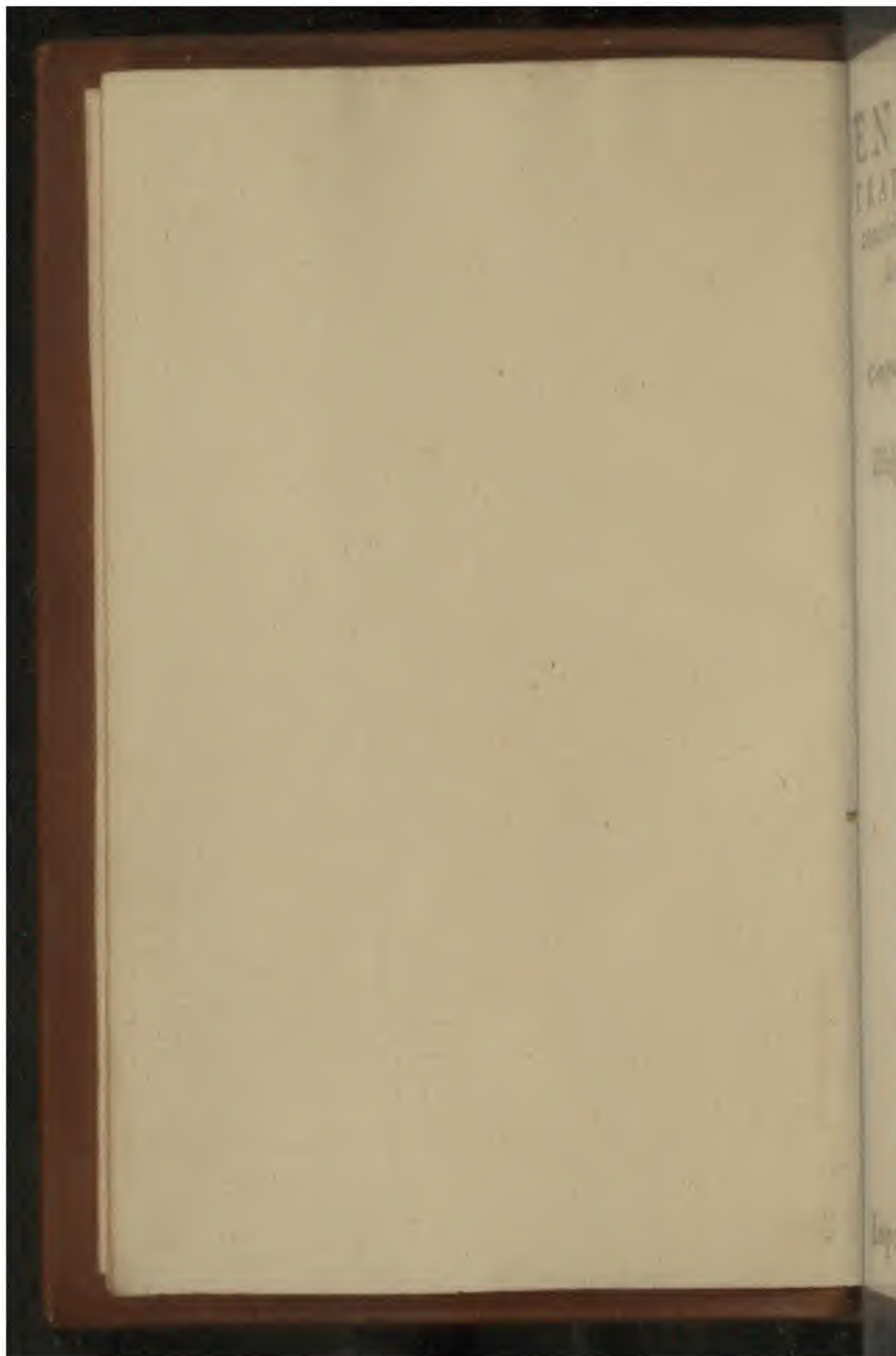
2236
A G. v. fer

Complet
Eras.









LIBRO 654307
E N E L Q V A L S E
T R A T A D E L V E R D A D E R O

conoscimiento de la Peste, y sus reme-
dios, para qualquier calidad de
personas.

*Compuesto por el Doctor Iayme Ferrer, Medico
Valenciano.*

Dirigido a los Jurados de la ciudad de
Valencia.



CON PRIVILEGIO
Impresso en Valencia, junto al molino de
Rouella. Año 1660.



EL REY. Y POR

su Magestad

DON Ioan Alfonso Pimétel. y de Herrera, Conde de Bena- uente, señor de la casa de Her- rera, Virrey, y Capitan gene- ral deste Reyno de Valencia. Por quan- to se nos ha representado por parte de vos el Doctor Iayme Ferrer Medico, ve- zino desta ciudad de Valencia, que ha- ueys compuesto vn libro q̄ trata del co- nociemiēto de la peste, sus causas, y seña- les, y de la orden como en general, y en particular se han de guardar de tal en- fermedad, y de diuersos remedios para su curacion. Suplicãdonos os diessemos licencia para imprimirle, y Priuilegio, para que nadie sino vos, o quien tuuiere vuestro poder le imprima, y venda por el tiempo que fuere nuestra voluntad: y hauiendo mandado reconocer el dicho libro a vno de los Doctores desta Real

✻ 2

Au-

Audiencia. Y hauiendo se nos hecho relación de la vtilidad y prouecho que puede ser su impressiō, lo hemos tenido por bien. Por tanto en virtud de la presente os damos licencia, y facultad para q̃ la persona, o personas que tuuierē vuestro poder, puedan imprimir, y vender el dicho libro en este Reyno de Valencia. Y prohibimos y vedamos, que ninguna otra persona lo pueda vender, ni imprimir en el dicho Reyno, sino fuere en la forma susodicha por tiempo de vn año que se contara desde la data desta nuestra licencia, sopena de quinientos ducados de oro, para los reales cofres en que incurrita cada vno que lo contrario hiziere, y de otras penas a nuestro arbitrio reservadas. Dat. en el Real de Valencia a 9. de Abril. Año 1600.

el Conde de Benaucnte.

Balthasar de Torres.

D I.

DIGO yo el Doctor don Francisco
Lopez de Mendoza, que de licen-
cia y comission del Doctor Gines Ca-
sanoua, Pauordre de la yglesia mayor
de Valencia, Oficial y Vicario general
en este Arçobispado de Valencia: vi y
reconosci el presente libro, y tratado. Y
toda la doctrina en el contenida, no so-
lo no es contra nuestra fe: pero antes
bien es muy conforme a ella, muy vtil
y prouechosa para el pueblo Christia-
no, y como tal juzgo, que puede y deve
ser imprimido dicho libro y tratado, a
13. de Abril. Año 1600.

*El Doctor don Francisco
Lopez de Mendoza.*

Imprimatur. Casanoua.

* 3

A E S.

A ESTEVAN ROS

Cauallero . A Miguel Angel Solanes
Ciudadano. A Marco Antonio Gamir
Cauallero. Hieronymo Sancho, Iayme
Raphael Perpiñã, y a Lorẽço Hierony
mo Aznares Ciudadanos, Jurados dela
Ciudad de Valencia. A Iayme Bertran
Racional. A Iuan Bautista Matheo, y a
Hieronymo Nuñez Cauallero, Syndi-
cos de dicha Ciudad. Y a Francisco
Balthasar Eximeno, escrivano
de la Sala.



VNQUE es d
pecho generoso
y animo inuenci-
ble sufrir con pa-
ciencia las aduersi-
dades, y desgra-
cias a que esta sugeta la vida del
hombre, toda via arguye gran-
dissima prudencia, y es muy de
loar,

Epistola dedicatória.

loar atajarlas quando vienen, o
hurtarles el cuerpo, quãdo està
por venir. Que gloria fue para
Hippocrates, oraculo de los me-
dicos, el hauer preferuado a su
patria Grecia de la desventura
que le estaua aparejada? Alcan-
ço este Principe de la medicina
con su singular entendimiento
y estremada sabiduria, q̃ de par-
te del Illirico, q̃ agora se llama
Esclauonia, el ayre inficionado
y corrupto, amenazaua muy
cruel peste; y asì embio algu-
nos discipulos suyos cõ ciertos
remedios, o antidotos, con que
corrigieron la malicia de los ay-
res; reprimieron el rigor de la
contagion; y amatarõ el fuego,

Epistola

antes que en Grecia prendiesse.
Mostrose a esta tan buena obra,
que no se si entonces podia ser
mejor, tan agradecida Grecia, q̃
de alli adelante, mado, le hizies-
sen las mesmas honras, y fiestas
q̃ a su Dios Hercules. Y a la ver-
dad, ella lo acerto, segun su mise-
rable supersticiõ, en comunicar
al hombre las mesmas honras
del Dios, a quiẽ los Griegos lla-
mauan ahuyentador de los ma-
les, pues lo fue de la Peste, que
ninguno mayor, ni mas espan-
tofo. De aqui se puede inferir la
obligaciõ que todos tenemos;
y la honra que deuemos al cuy-
dado, diligencia, sollicitud, y cha-
ridad paternal, con que vs. ms.
han

dedicatoria.

han mirado, y miran por el biẽ,
seguridad, y salud de la Patria.
Porque al punto que se temio
este mal contagioso; y se barrũ-
to, que en algunas partes de Es-
paña se yua ceuando, y estendiẽ
do, despacharõ personas de grã
de prudencia, authoridad, expe-
riencia, y zelo Christiano, para
que asistan, como asisten a las
entradas, y salidas del Reyno; y
procurẽ, que nadie entre, sin sa-
ber muy por menudo de q̃ par-
te, o a que viene; por donde ha-
ya passado; q̃ trayga consigo, sin
dar lugar a interese, ni amistad,
parẽtesco, ni otros respetos hu-
manos. Las prouisiones q̃ d̃ mã
tenimiẽtos asì necessarios, co-

Epístola

mo voluntarios, se han hecho,
son tantas, y tales, tan acomoda-
das, y a tan buena tassa, q̃ con
sobra de razon se les deue renó-
bre, y titulo de padres de la Pa-
tria. Quanto mas, que no cōten-
tos con esto, que otros menos
zelosos del bien publico creye-
ran bastaua, han mādado cerrar
todas las puertas de la Ciudad,
dexando solas quatro principa-
les, en las quales ay tanta guar-
da, y se vela con tanto cuydado
y recato, que ni valen astucias,
ni siruē engaños; ni aprouechá
tratos dobles, de que en semeja-
tes necessidades vsan los hom-
bres: atendiendo mas a su par-
ticular prouecho, que al bien co-
mun;

dedicatoria.

mun; ni fue parte el múdo abre-
uiado que vimos en Valencia
cô la venida de sus Magestades
y Altezas, y de tantos grandes,
y señores, con tanta grandeza,
y fausto, para que se echasse de
ver alguna floxedad, o descuy-
do, obra por cierto de verdade-
ros padres de la Patria, y nada
inferior ala d̃ Hippocrates. Por
que como el hizo yr a sus disci-
pulos cõ las preuenciones que
conuenian, hazia los confines
y contornos de la Grecia, y la
asseguro de la peste. Así vs.ms.
há embiado medicos expertos,
y diestros cirujanos, a que se in-
formen de lo que passa, y se en-
teren de todo, a fin de q̃ se pue-
da

Epistola

da appicar el remedio, confor-
me la necesidad; y siépre se jue-
gue al seguro, en caso, y contin-
gencia tan peligrosa. Y pues es
priuilegio de los buenos inten-
tos, que no solaméte Dios, prin-
cipio, y origen de nuestro bien:
pero aú los hombres, sugetos a
varias pasiones, les den la ma-
no, y fauorezcan: acorde có mi
corto ingenio, y pequeño talen-
to, a los de vs. ms. q̄ son tan ju-
stos, y tá santos, ayudar, y seruir
quáto me fuere posible. Bié se
q̄ han tenido consultas có hom-
bres grauísimos, y doctísimos
de quien há sido aduertidos de
cosas importátísimas; y q̄ por
el cósiguiente, poca necesidad
ten-

dedicatoria.

tédran deſtos mis trabajos. Toda via, conſiado que a la baxeza de la obra, y ſeruicio, ſaluara mi buena intencion: y ala intenciõ abonara la obligaciõ, que todos en general, y cada qual en particular tienen a ſu patria, me atreuo a ofreſcer eſte breue tratado, como pequeño ſeruicio, aũque ſino me engaño, prouechoſo. Supplico a vs.ms. como padres de republica, y amparadores no ſolo d̃los Letrados, y letras: pero aũ de los a ellas aficionados, reſciban eſte humilde preſente, con ſeguridad, que no ſera el ſo lo, ſi halla la acogida, y amparo, que a ſu buena intencion y voluntad ſe le deue. Lo que en el

ſe

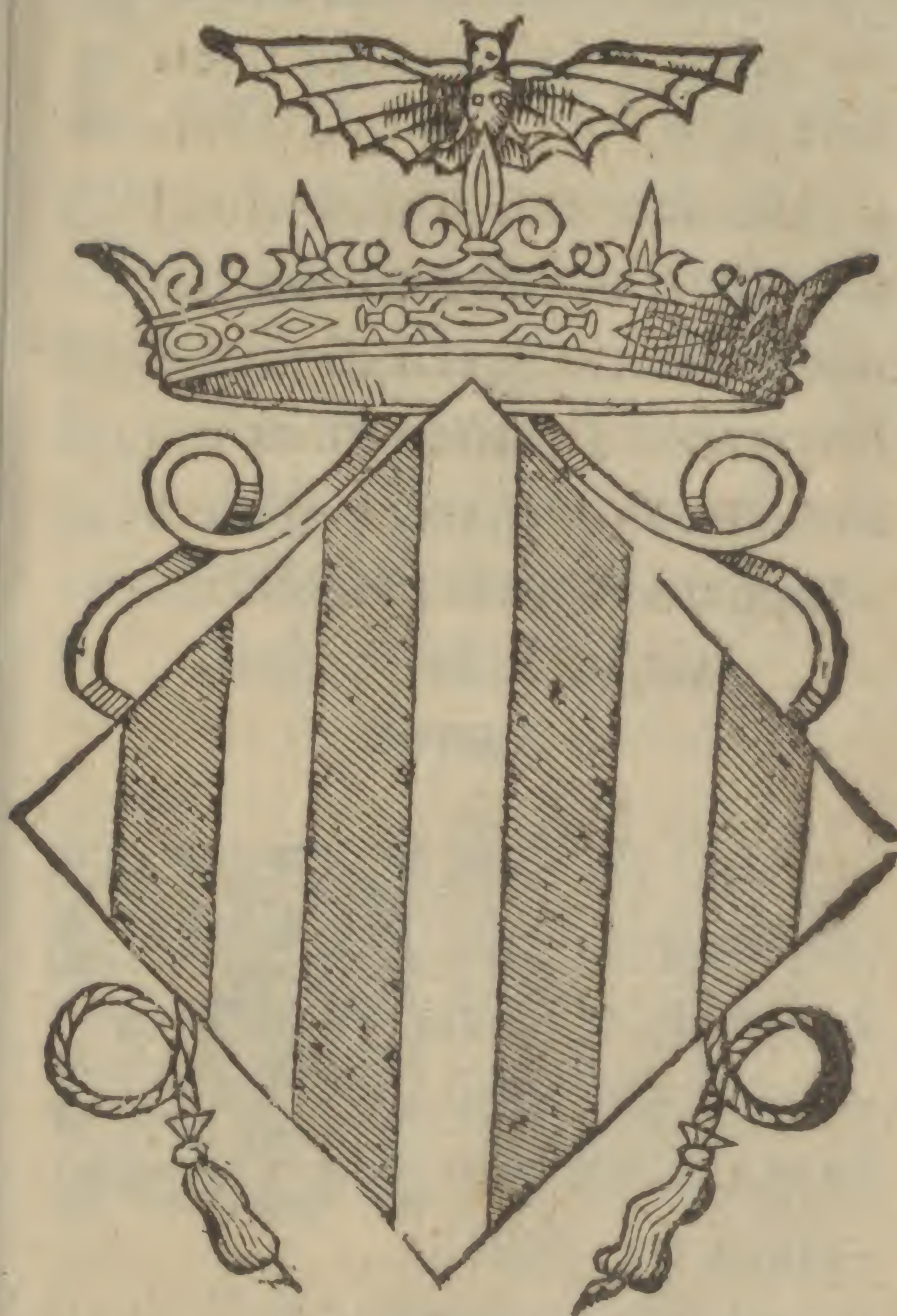
Epistola dedicatoria.

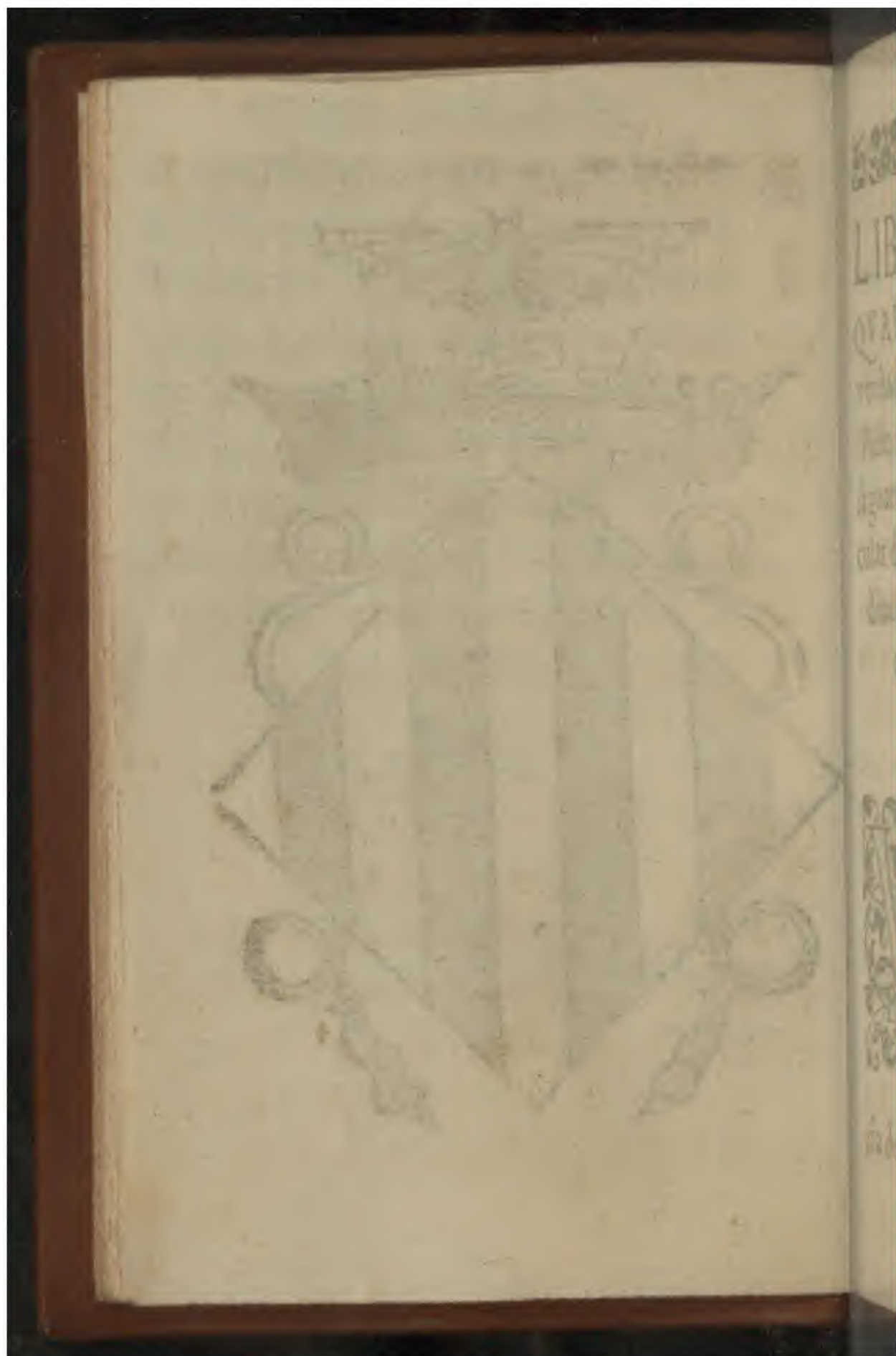
Se contiene, es acerca de la Pe-
ste; el lenguaje, el mas vlado en
España; el estylo comun, y ma-
nual, pues se encamina todo al
bien vniuersal, y al auiso de to-
da suerte, estado, y condicion d
personas. Encaminelo Dios to-
do a su santo seruicio, y al bien
y seguridad de su pueblo

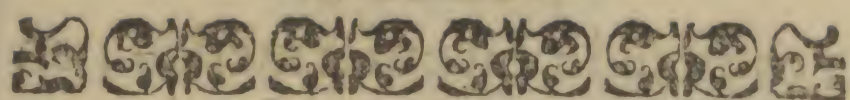
Christiano.

A M E N.

LIBRO







LIBRO, EN EL
QUAL SE TRATA DEL
verdadero conofcimiento dela
Pefte, fus caufas, y feñales, y de
la guarda en general, y en parti-
cular della y de fu curacion, con
diuerfidad de remedios para
toda calidad de per-
fonas.



NA de las cau-
fas, porq̃ el me-
dico no fe pone
muy de propofi-
to a estudiar, y ef-
criuir en mate-
ria de Pefte, es porque pocas ve-

A zes

Remedios

zes sucede tal enfermedad, en la qual pueda sacar a luz los trabajos, que en estudiar sobre tal enfermedad ha tenido: y tambien por no poder executar las obseruaciones, que de sus estudios ha sacado, como suelen hazer los medicos en las demas enfermedades mas ordinarias, en las quales pueden executar los remedios, que tales enfermedades piden. Y assi pareciendo que esta enfermedad nos va amenazando (por lo que Dios es seruido, lo q̃ no permita por su misericordia) me ha parecido escriuir este breue tratado de la mejor manera, que Dios me encaminare, para que se téga

contra Peste.

ganoticia desta enfermedad, y se preuengan, y guarden della: y se sepa el modo, como se han de guardar, y regir. Y assi diuidire este tratado en los siguientes capitulos.

En el primero se tratara de la esencia, y naturaleza, y causas desta perniciosa enfermedad.
Fol ————— 1.

En el segúdo, de los señales, para conocer los heridos de Peste, y ayres contagiosos. — 10

En el tercero, de la prouidencia y guarda, que se ha de tener para preferuar las Republicas desta enfermedad. — 13

A 2

En

Remedios

En el quarto, de lo que se de-
ue hazer para la salud, y precau-
cion de dicha enfermedad, y lo
que toca a los Regidores. 19

En el quinto, de lo que cada
vno en particular deue hazer. 24

En el sexto, de la curació de
los apestados. 35

En el septimo, del ordé, que
se ha de tener en el purgar de
los apestados. 51

En el octauo, del orden que
se ha de guardar en la curacion
de las landres. 54

C A P I.

contra peste.

CAPITVLO I. DE LA
essencia, naturaleza, y causas
desta perniciosa enfer-
medad.



CERCA de lo
que conuiene fa-
ber que cosa , o
que enfermedad
es Peste, porque
solo en esto có-
siste la verdadera curacion: y có-
forme dize el Principe de la me-
dicina , nadie puede inuentar
bien los remedios, que no sepa
primero la essencia de la enfer-
medad, y la causa de donde vie-
ne.

La Peste conforme Galeno,

A 3

en

Remedios

en vn libro, que haze de la triaca a su amigo Pison, es vna bestia monstruosa, que mata a todos los que emprende, y suele (conforme el mesmo dize) destruir las ciudades, y lugares, dō de entra.

Y por esso dixo muy bien el mismo en otro lugar; que la Pestilencia es vna enfermedad popular perniciosa. Dize se popular vna enfermedad comū, que siendo vna especie, suele inficionar a muchos. Dize se perniciosa, porque casi todos los q̄ caen en tal enfermedad, mueren.

Ay question entre los que exercitan la medicina; si la Pestilencia, o calentura pestilencial, mata,

contra Peste.

mata, con la grande putrefacciõ
que engendra en los cuerpos, o
si a mas desto mata con alguna
occulta qualidad, que tiene de
por si.

Yo seria de parescer, que la
calentura pestilencial, no tan so-
lamente mata con su putrefac-
cion, pero tambien con vn pra-
uo seminario que tiene; lo qual
a toda substancia destruye nue-
stro temperamẽto, lo que ade-
lante prouaremos, solo aqui lo
confirmare con la experiencia
de muchos, que se han hallado
en estas enfermedades pestilen-
ciales, que dizen. Que los apes-
tados vnos casi no tenian calen-
tura, y de presto morian. Los o-

A 4 rros

Remedios

tros de la misma enfermedad, se inclinauan a dormir: y otros cō vn frenesi: otros con secas, y landres. La qual constitucion (conforme nos han referido) es la q̄ oy dia se padesce en nuestra España, por lo q̄ Dios es seruido. Pero hase de aduertir, q̄ no todos los que tuuierē estas secas, o landres, podremos dezir que estan apestados. La razon porq̄ no a todas las landres, o secas se estiende la condicion de perniciosas, es porq̄ solamēte aq̄llas diremos perniciosas, las quales suelen matar a aquellos que apprehenden: y esto lo conoscere mos en su principio por sus accidentes. Porque la landre, o seca
que

contra Peste.

que es de mala especie, luego al principio da grandes cõgoxas, e inquietudes, con grandes defa- fosiegos del cuerpo. Y las que no son perniciosas, no suelen tener, ni dar en su principio tá grã des bascas y congoxas, que a lo que tengo entendido, han padecido los que en Castilla há estado inficionados de landres pestilenciales.

Agora es de saber, si estas landres, o secas inficionauan, y se apegauan a los otros, corrompiendo primero el ayre, o solamente era la infeccion por contagion. Porque si es verdad, como lo es, que estos estauan apestados, o heridos de peste, podria-

Remedios

driamos dezir cō Galeno ; que el ayre por fuerça hauia de estar inficionado, lo qual se colige dī segūdo libro de las diferencias de las calenturas.

Adonde dize , que la principal causa de la constitucion pestilente, es del ayre que esta inficionado, y tener aquel seminario de praua qualidad , con la qual nos inficiona a todos , lo que se prouara con vna razon.

Si la peste es enfermedad , q̄ siendo vna inficiona a muchos, parece , que le deuemos dar vna causa, que tambien sea comū a todos , la qual podemos dezir que es el ayre , sin el qual es imposible poder viuir. De donde
de

contra Peste.

de podemos collegir, que para que seapeste, es necessario, que el ayre este inficionado. Mas si va a dezir verdad, me parece, q̄ no es necesario estar el ayre inficionado: lo que prueuo con esta razon comun.

Suppongamos, que alguno viniesse de vna tierra, o lugar donde huuiessse peste, y huuiessse tratado con alguno, que estuuiessse herido de la tal enfermedad, y a este se le huuiessse apogado algun vapor, que tuuiessse aquella praua qualidad pestilente en la ropa, y poco a poco viniesse a corromperle los humores, y engendrarle vna calentura pestilencial: y este inficionasse

Remedios

ã oĩros que trataſſen con el, de tal manera, q̃ pusiẽſſemos por numero de dos, o tres los q̃ tuuiẽſſen eſte mal. Eſto peſtilencia feria ſin duda ninguna, y el ayre no eſtaria corrompido, que ſola mente la inficion del vno, paſſo al otro, por los vapores q̃ por contagion paſſaron del vno al otro.

Y o bien ſe, que nadie dudará ſer peſte, ſi pusiẽramos a caſo que los inficionados fueran ciẽto, o dozientos. Y que en ſiendo pocos, dudaran, no es razon concluyente, que el ſer mas, o menos enfermos, differencie la eſſẽcia de las enfermedades. De donde ſe ſigue, que para la peſte
no

contra Peste.

nō es necesario que el ayre este inficionado. Y así sera bien declararnos que cosa sea contagiō que es vna de las causas dela peste.

Contagion, cōforme los Philosophos, es vn tocamiento de cuerpo a cuerpo, por el qual inficiona el vno al otro; como el que duerme con vno que tiene bubas, se las apega, porque le toca su cuerpo; y el que tiene farna lo mismo. Pero las enfermedades contagiosas, para que se apeguē de vno a otro, no es menester q̄ los cuerpos se toquen, basta para que se apeguen, que del vno se comunique algo al otro. A lo qual dezimos contagion

Remedios

gion también, y esto se suele causar de muchas maneras.

Con estar cerca del enfermo. No huyr el aliento, o inspirar el ayre, que el empestado expiro, o beuer, comer, vestir, dormir, o limpiarse con cosas, que haya hecho esto el empestado. Y suele muchas vezes venir la peste a Reynos estranhos con mercaderias de qualquier genero que sean. En lo q̄ han de tener muy grande cuenta los Presidentes, y Gouernadores de los Reynos y Republicas, en no admitir mercaderias de partes que esté empestadas.

Podra algun curioso preguntar, pues todos los que trataremos

contra Peste.

mos con los apestados, o habitaremos en parte, do el ayre este corrompido, y tenga este prauo seminario, ternemos peste?

Respondemos, que no es necesario, lo qual cōfirmaremos con buena Philosophia, y es: que por vehemente que sea el agente, no produzira mas effeto, que el que admite la causa, que ha de recibir, como prouaremos en este exemplo. El fuego a la estopa, y poluora presto la abrasara, y quemara: pero a vn madero verde no tan presto. Y esto de donde nasce? por la diuersidad del q̄ recibe, y assi es cosa cierta, que en grandes pestilencias, aunque tengan su causa
y prin-

Remedios

y principio por el ayre corrompido, y nosotros le inspiremos, y atraygamos, no es necesario q̃ nos a peste a todos: y lo mesmo de la peste, q̃ su causa es por cõtagion. Y mas, que de los apestados no es necesario que todos mueran: que aunque esta causa sea muy agente, y de tan malo y prauo seminario q̃ pueda matar, no es necesario que siempre mate, sino en q̃ lo pueda hazer. Y este hazer, o no hazer, digo matar, o no matar: aduierta todo el mundo, que solo consiste en estar bien, o mal preparado el cuerpo, lo q̃ nos enseña muy bien Galeno en el libro primero de las diferencias de las

contra Peste.

las caléturas en el capitulo sexto. El como se han de preparar, ya lo diremos.

Boluiendo pues a nuestro instituto, bien es verdad, que quando la peste es muy general, siempre el ayre es causa de la tal enfermedad, por estar inficionado: y por esto dixo muy bié Galeno, que la principal causa dela peste, es la inficion del ayre.

El ayre se puede inficionar por muchas cosas; como son, por aguas podrecidas; es a saber, lagunas, páranos, y por multitud de cosas muertas, que no estuuieren enterradas, como se cuenta de vna Vallena muerta en la ribera Toscana. Y algunas

B veces

Remedios

vezes lo que tēgo por mas aueriguado, se inficiona el ayre por lo que Dios suele permitir por nuestros peccados, lo qual solo se puede aplacar, siguiendo lo q̄ nos enseña la sagrada Escritura, de aquel enfermo que nuestro Señor curo, al qual dixo: anda, y no peques mas, porq̄ no te succeda otra cosa peor. Y en la otra parte dixo. Si tu estuieres bien con Dios, Dios tēdra cuenta de tu salud.

De donde vengo a collegir, que las mas vezes la peste, suele Dios nuestro Señor darnos la por castigar nuestros peccados. Y asì lo primero q̄ se deue procurar, es aplacar su yra con algunas

cōtra Peste.

nas limosnas, oraciones, y rogā
tiuas a santos : y en particular a
los bienauenturados sant Seba-
stian, sant Roque, sant Christo-
ual, santa Anna, y a nuestros pa-
trones Vincētes, y principalmē
te, y sobre todo, acogernos a la
sacratissima Virgen Maria Rey-
na de los Angeles, de la inuoca-
ció de Mōserrate, como a patro-
na de todos, y remediadora de
nuestras neccsidades. Y haziē-
do esto, Dios nos hara merced
de darnos aq̃llo q̃ mas nos in-
porta para saluacion de nuestra
alma, y salud d̃ nuestro cuerpo.

Cōcluyamos pues, que la pe-
ste es vna enfermedad popular
perniciosa, la qual, no tan sola-

B 2

men-

Remedios

mēte mata con sus manifestas qualidades, es a saber, cō su grāde putrefaccion, que es effecto d calor, y humedad: mas lo principal es vna infecciō à tota iustātia. Y por esto alabò tanto Galeno la triaca magna, en el libro de triaca ad Pisonem. La razon que de aqui infiero, es esta.

Que si la peste mataua solo cō la putrefaccion, que es effecto de calor y humedad, porque Galeno nos encomendo tanto la triaca magna en la constitucion pestilēte, en el lugar citado: pues solo en vna qualidad, es fauorable a los apeltados, que es la sequedad: y con la otra que es el calor, augmenta el calor putredinal.

contra Peste.

dinal. Mejor le fuera encomen-
darnos, vsararnos de medicamé-
tos frios y secos, que fueran fa-
uorables con dos qualidades,
pues ay tanta copia. De donde
vengó a collegir, que Galeno tu-
uo por cosa cierta, que la peste
no solo mataua con manifestas
qualidades: pero lo principal có
vna infecció y prauo seminario
à tota substantia: lo qual ningú
medicaméto lo podia remediar
mejor, que la triaca magna.

Digamos otra razon, y todos
conuienen en esto: que la peste
es vna enfermedad pópular per-
niciosa. Agora veamos. por dō-
de tiene esta vnidad, la qual no
puede ser numerica, sino especi-

B 3 fica.

Remedios

fica. No sera vna, por la causa eficiente, porque la esencia y naturaleza de las cosas, no se constituye de la causa eficiente, sino de la forma que la especifica.

No sera vna por la causa material que son los humores, de los quales el que se inficiona, es el predominante. Y como en todos no predomine vn mismo humor, sino distintos y diuersos en especie y esencia, por dicha razon, por la causa material no puede ser vna.

No por la final, es a saber, por los efectos, porq̃ por la diuersidad de los humores predominantes, o por la diuersidad de las regiones, o por la diuersidad d̃ los
man-

contra Peste.

mantenimientos, los efectos
eran diuersos. Concluyamos
pues, que sino por la causa effi-
ciente, ni por la material, ni por
la final, a saber es, por los effe-
ctos, no tiene esta vnidad, que
la tiene por el prauo seminario,
el qual es vno en todas las en-
fermedades pestilentes: lo que
tambié podemos prouar por la
curacion.

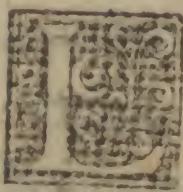
Todos, sino me engaño, con-
uernemos, que en las enferme-
dades pestilentes auemos de cu-
rar, dando alexifarmacos, y en
particular la triaca magna. Pues
si el remedio es vno en especie
y essencia, el que lo pide tambié
ha de ser vno en essencia y espe-

B 4 cic:

Remedios

cie: lo qual nos enseñó muy bié Galeno en el libro nono del Methodo, capítulo doze. No puedo yo entéder, que esta vnidad la puedan tener las enfermedades pestilentes, sino por el prauo seminario, el qual es comun a todas las dichas enfermedades: lo demas a las escuelas.

CAPITULO II. DE LOS señales para conoser los heri- dos de peste, y ayres con- tagiosos.

 OS señales con que co-
nosceremos los heridos
de peste, o apestados, pa-
ra que nos podamos guardar
dellos,

contra Peste.

dellos, son los siguientes. Aduir
tiendo, q̄ el medico sabio y pru
dente deue reccatarfe, e yr confi
derádo los señales, especialmen
te en las calenturas pestilentes,
y landres, porque suele esta be
stia fiera entrar a los principios,
y traer delante de sí, para mayor
duda de su naturaleza, y mayor
descuydo en su preuención y cu
racion. algunos ligeros males q̄
al sentido engañan, para lo qual
es de considerar. Si empeçaren
algunas calentulas con secas, a
sus vezes al sentido son muy mī
tes y engañosas. Otras vezes a
parecen secas sin calentura: y
otras vezes vnas calenturas grá
des sin secas, cō figura d̄ fiebres.

B 5

con-

Remedios

continentes: Entonces advierta también el medico sabio, si los que padecieren dichas enfermedades, subitamente les da grandes congoxas, e inquietudes, cō vna dificultad de respirar, y vn mirar vario y atroz: y si padecē a sus vezes arcadas, vomitos, y astios, cōgoxas en el estomago, y desmayo: si bozeçan, y se esperezan muy amenudo, cō vn comizon y sentimiento por todo el cuerpo, como punçadas. Y advertir tambien, si ay algunos inclinados a dormir: otros con vn frenesi: y otros no poder dormir, ni velar: los pulsos pequeños, flacos, frequētes, y desiguales en todas sus diferencias: y
algu-

contra Peste.

algunas vezes aparecen máchas
y maculas de diuerfos colores
en todo el cuerpo, y principal-
mente bubones y carbúnclos, es
todo lo dicho, euidéte señal de
peste. Ayudando mucho a su co-
noscimiento, ver muchos, o al-
gunos, que de la misma manera
y mal enferman entre sus ami-
gos, y los que se comunicá, mu-
riendo los mas destos.

El tiempo de hábre y necesi-
dad, es muy apto para engédrrar
peste, por los prauos y corrom-
pidos mantenimientos, de que
por hábre y necesidad, o otras
causas, han vsado, y vsan los hó-
bres: de manera, que engendrá
tan viciosos y prauos humores
que

Remedios

que de qualquiera causa y oca-
sion, facilmēte caen en enferme-
dades perniciosas. Y conforme
escriue el Principe de la medici-
na en el segūdo y tercero libro
de las enfermedades vulgares,
en aquella constitucion pestilē-
te, adonde nos cuenta: que casi
todo el año predomino en el ay-
re calor y humedad, el qual tiē-
po fue causa de putrefaccion en
los mas cuerpos. De donde in-
fiero, que el tiēpo muy apto pa-
ra engēdrarse peste, es quando
predomina en el ayre calor y
humedad: y asì dixo muy biē.
Erat totus annus austrinus, & à
ventis in totum silens.

Y si la peste tuuiere su princi-
pio

contra Peste.

pio y causa, por estar el ayre infe-
cto, y no por contagion, cono-
cerse ha manifestamente, teniē-
do cuenta con las aues y anima-
les volatiles, que huyen de los
ayres y partes inficionadas que
por naturaleza solia abitar, y al-
gunos mueren subitamente, se-
ñal manifesto que el ayre esta
apestado.

Si vieremos que los pecēs hu-
yen de las aguas que naturalmē-
te suelen abitar, y en ella muerē
muchos, es señal q̄ el agua esta
apestada.

Y si vieremos q̄ las culebras,
lagartos, lagartijos, ratones, y
otros animales que suelen abi-
tar en cauernas terrestres, dexá
su

Remedios

su abitacion, y se van huyendo,
y los mas dellos mueren, señal
de peste.

Y si delos animales que se en-
gendran de putrefaccion, como
son ratones, moixcas, y çapos,
ay grã abundãcia, señal de peste.

CAPITVLO III. DE LA guarda.



N este Capitulo
trataremos lo q̃
se deue hazer pa-
ra defensa de las
ciudades, y luga-
res: y que guar-
da se haya de tener para las di-
chas enfermedades.

De

contra Peste.

De quan grande importancia sea la vigilancia y prouidencia en las Republicas y Vniuersidades, y la negligencia y menosprecio de cosas, ya lo haurá visto y experimētado: que por no conoser, y menospreciar algunas enfermedades, lo que há padecido algunas ciudades, o lugares en estos Reynos. Y así es justo y conuiniente especificar las cosas que son necessarias para la guarda y defensa de las ciudades, villas, y lugares deste reyno. A cuya causa se adierte, q̃ los Presidentes y Gouernadores, no tégan a burla qualquier consejo que en esta enfermedad se les diere, ni les parezca alguna

na

Remedios

na cosa difficultosa, ni trabajo-
sa, ni q̄ en ello se gasta, pues cōsi-
ste el rescate de vna joya tan pre-
ciosa como es la vida. En espe-
cial, que esta enfermedad (con-
forme dize el Principe de la me-
dicina) es como vna bestia fiera
q̄ suele matar a quantos le vie-
nen delante; y por esso no ten-
gan por mal qualquier cosa que
se les aconsejare.

La guarda mas figura, y mas
cierta, es començar, como arri-
ba tenemos dicho, pidiendo a
Dios misericordia, por medio d̄
su madre bédita, y de los santos
ya nombrados.

Mas, se ha de mandar cō pre-
gon publico, que ninguna perso-
na

contra Peste.

na que vëga de lugar apestado, sea osado d̃ llegar a ninguna ciudad, o lugar, ni que trate, ni comunique con ninguno de la dicha ciudad, o lugar, fopena de la vida.

Mas, que ningun vezino sea osado de admitir, y hospedar ningun extranjero, que primero no muestre hauer sido manifestado, y tener licēcia para hospedarfe.

Más conuiene, que para que las ciudades, o lugares esten biē guardados, que se abran las menos puertas, que se pudieren: porque mejor se puedan registrar los extranjeros, y que nadie pueda entrar sin ser primero vi-

C sto

Remediōs

sto por las guardas , y registrando.

Mas, que los que guardaren las puertas, sean personas calificadas , porque no sean coechadas con dineros, o dadiuas , y q̄ se mudé de tantos a tãtos dias.

Mas, que los Gouernadores, y Regidores de las Republicas, procuren de tener las ciudades, o lugares proueydos de cosas necessarias, como son trigo, carne, vino, y las demas cosas para la cōueniente y congrua sustentacion de las gētes , y animales, porque ninguno de los vezinos tenga necesidad de yrlo a buscar a los demas lugares. Y esto se aduierte, porque juntamente
con

contra peste.

con la prouision, no traygan alguna enfermedad a la ciudad.

Mas, se aduierta, y mǎde proueer de las aues necessarias, azucar, conseruas, y las demas cosas de regalo : mandando tambien a los tenderos se prouean con tiempo de todo lo que fuere necesario para la dicha Republica.

Mas, se mande a los Boticarios tengan las boticas biẽ proueydas de las cosas necessarias que les dixeren los Phycicos de las ciudades, o lugares, ser necessarias para el dicho tiempo.

Mas, que las ciudades, o lugares nombren, y dediquẽ Phycicos, para que cada semana visi-

Remedios

té las boticas de los Boticarios: mandandoles tégan lo necesario para las dichas Republicas, y de otra manera sean punidos, y castigados los que contrauiniere.

Mas, que las ciudades, o Republicas dediquen y nombren oficiales, para que tengan cuenta de la limpieza de la ciudad, o lugar.

Mas, que se tenga cuenta, que junto a la ciudad no aya aguas empantanadas, o encharcadas, y en particular se manden quitar las balsas, o lagunas, donde se cueze el cañamo, y lino que estuuieren junto a los lugares, o ciudades.

Mas,

contra Peste.

Mas, que manden a los Cur-
tidores, o Blanqueros, que sal-
gan a exercer sus officios fuera
de los lugares, o ciudades.

Mas se mǎde, que no se tray-
gan aues, ni pescados de aguas
empantanadas, ni lagunas.

Mas, que manden echar, y
quemar todo el bacallao, ni cō-
fientan abundancia de auas, al-
carchofas, altramuces, o cho-
chos, ni otras golosinas, q̄ se sue-
len vender por las ciudades.

Mas, se tenga vna casa fuera
de la ciudad para los pobres fo-
rastros, que no vinierē de par-
tes apestadas: y que los mendi-
gos, y hombres que no son de
prouecho, se destierren, y man-

C 3

den

Remedios

den salir de las ciudades, o lugares.

Mas, que se tenga cuenta con los rios, y aguas, que vinieren a las ciudades, o lugares, que ninguno sea ofado por las partes donde pasan dichos rios, de lauar ropa ninguna, poniendo las guardas necesarias, porque desta manera no se comuniquela infeccion a las ciudades, o lugares.

Mas, que a demas de las guardas ordinarias, aya guardas de acauallo, para que vayan reconociendo el termino y lugares circunuezinos.

Mas, que se mande nombrar
yn Doctor, para que vaya reco-
no-

contra Peste.

nociendo los lugares circunue-
zinos, que no tuuieren doctor,
para que se tenga noticia de los
enfermos de dichos lugares.

Mas, se mande a los medicos
de las ciudades, o lugares, q̄ ca-
da semana den noticia de los en-
fermos, que ay en la ciudad, o lu-
gar a la persona, que fuere dedi-
cada para dicho effecto.

Mas, que se máde a los pana-
deros, que amassen buen pan: y
a los tauerneros, que no se atre-
uan a mezclar los vinos. Y a los
carniceros, que en ninguna ma-
nera puedan cortar carnes mor-
tecinas.

Mas, que se dedique perso-
na en cada Parrochia para que

Remedios

visiten los pobres vergonçantes, y que se les prouea lo necesario.

Mas, que procuren de euitar tanta diuersidad de alimentos malos, que suelen entrar en las ciudades, como son melones, pepinos, duraznos, y cosas de leche: procurando que desto, y de las verduras usen lo menos que pudieren.

Mas, manden que ninguno sea osado de vender ningun genero de ropa, que primero no se sepa de donde ha salido.

24 Mas, se mada tener muy grande cuenta con las inmundicias de la ciudad: y que las madres esten muy limpias, y atapadas,
para

contra Peste.

para que no puedá inficionar la ciudad, o lugar.

26 Mas, que todos los que salieren de la ciudad, o lugar sano: es a saber, ciudadanos, trabajadores, y los demas de passico, se les de vn señal: y el que no lo manifestare a la buelta, no le dexen entrar. Y el dicho señal no valga sino por vn dia, haziendo vn señal para cada dia de la semana.

CAPITULO III. DE
lo que se deue hazer para la salud, y precaucion de dicha enfermedad, y lo que incumbe a los Regido-

res.

C 5

PLE

Remedios



LEGVE a Dios
por su misericor-
dia, no allegue-
mos a este esta-
do, porque me
parece, que es
vno de los mayores trabajos de
este mundo, en todos los qua-
les no auemos visto que los pa-
dres alleguen a desamparar los
hijos, ni la muger a su marido,
como se ha visto en tiépo de pe-
ste, dexando las cosas mas que-
ridas en manos de la mas cruel
enfermedad, que puede encare-
cerse. Y así conuiene atajar di-
cho fuego, antes que se encien-
da. Y para esto daremos algu-
nas reglas, y modo para cuitar,
y apa-

contra Peste.

y apagar dicho fuego.

Lo primero se máde con pregon publico so graues penas a todos los medicos, cirujanos, boticarios, y ministros de Iusticia, que no salgan de la ciudad.

Mas se mande, que la ciudad, o lugar haga casas fuera dellos para los apestados, proueyendo les lo necessario; dedicando hombres, y mugeres, curas, medicos y cirujanos para dicho effeeto.

Mas, para los curas, medicos, cirujanos, y hombres de serui- cio se haga otra casa a parte.

Mas se mande a los medicos que luego al punto, que supie- ren, que alguno esta tocado de dicha enfermedad, se manifie- ste,

Remedios

ste, para que sea traydo al lugar
deputado.

Mas, que los doctores, que
visitaren los apestados, no pue-
dan visitar otros enfermos. Y
por esso se nombren doctores
para la peste, y lo mismo de los
cirujanos, y curas de almas, y bo-
ricarios.

Mas, que la casa donde aura
abitado tal enfermo, se procu-
re cerrar, mandando abrir ven-
tanasy mandar la regar con mu-
cho vinagre aguado.

Mas, que la ropa de dicho en-
fermo se queme sin auer en esto
dilacion.

Mas, si fuere posible, que la
familia del apestado se pueda
passar

contra Peste.

passar a otra casa sana, sera mejor, proueyendoles de la ropa necesaria, sin dexarles sacar ninguna cosa de casa.

Mas, si a caso alguna persona principal enfermarse, y sea de tal condicion que ne se pueda mandar llevar a la casa dedicada para tales enfermos, se le mande salir fuera de la ciudad, o lugar; señalándole casa, y medico para el alma, y cuerpo: y gente de seruicio. Aduirtiendole, que qualquier persona, que le visitare, nosea osada, so graues penas, de boluer a la ciudad, hasta que tengan otro orden. Y para mayor guarda y custodia de todo esto, se pongan guardas al rededor

Rémedios

dor de la casa, acosta fuya, para que ni dexé allegar, ni salir a nadie.

Mas, máden matar los gatos y perros de las casas de los apestados; y aun no me pareceria mal mandarlos matar todos, aunque no sean de casas apestadas.

Mas, que haya otra casa dedicada para los conualecientes, fuera de las ciudades y lugares, proueyendoles de las cosas necesarias.

Mas, que ninguno de los que siruieré a los dichos apestados, y los visitaren, por tiempo señalado, bueluan a las ciudades, y lugares.

Mas, que los que sirven a los
ape-

contra Peste.

apéstados, procuren si fuere Verano, yr vestidos de vna tunica de bocacir, ruziada cō vn poco de vinagre rosado. Y en Inuier-
no, con la miera, q̃ por otro nō-
bre la llaman azeyte de enebro.
Y las manos, rostro, y boca, en-
xaguadas con dicho vinagre.

Mas, que los Medicos, Con-
fessores, y los de seruicio, procu-
ren quando comunicaren con
los apéstados, tener vna espon-
ja con vn poco de vinagre rosa-
do en las manos.

Mas, todos estos tengan sus
horas de recreo, saliendo a re-
crear se al campo; proueyédoles
de las cosas necessarias, y man-
dandoles, que amenudo se mu-
den.

Remedios

den. Podranme dezir. Pues como se les prouera de lo necesario, dandoles cada dia lo que há menester? Digo, que en esta forma. Dedicuese vn lugar adó de todos los dias dexaran lo necesario. Y los que vinieren dela parte apestada, dexando vna carta en vn vaso de vinagre, aduirtiendo en ella todo lo que se tiene de proueer.

Mas, que los señores Regidores tengan cuenta en proueer alas personas encerradas, como son religiosos, y religiosas, y los encarcelados. Y haziendo esto, nuestro Señor nos hara merced de guardarnos.

Mas, que las personas publicas,

contra Peste.

cas, como son Regidores, y los Predicadores den siempre bué animo al Pueblo, y procuren siépre de alegrarle; porq̄ desta manera podra mejor resistir a esta enfermedad tan perniciosa.

18. Mas, que dentro de las ciudades, se procure y mande, si fuere Verano, a cada vezino, q̄ riegue su puerta con agua y vinagre. Y esto mismo procuren hazer los Regidores al rededor de la cerca de la ciudad.

19. Mas, si fuere Inuierno, al rededor de las cercas, y en las ciudades y lugares, manden hazer fuegos de cosas odoríferas, como son romeros, laureles, cipreses, enebros, carrafcas, y otras

D seme-

Remedios

semejantes, lo qual nos enseñó muy bien Galeno en aquella peste que de Ethiopia vino a Grecia, la qual lo principal con q̄ la curo, fue con alterar los ayres, y emendarlos, con mandar encender por toda la ciudad fuegos de cosas que fuesen dessecatiuas, y de buen olor.

20 Pero se ha de advertir, que si el tiempo es caliente, se ha de yr en esto con mucha limitacion. Y ya que se hayan de hazer fuegos, sean de noche, y delas cosas susodichas. Y de dia podran mandar regar las calles con agua, y vinagre.

CAPITULO

contra Peste.

CAPITVLO V. DE LO

que cada vno en particular
deue hazer.



OM O en todos
los trabajos , es
lo mejor acudir a
Dios para q̃ nos
remedie y se apia
de de nosotros,
imitando al glorioso S. Grego-
rio Papa, en vna grande peste q̃
huuo en Roma por pecados de
los Romanos, de la qual murie-
ron muchissimos, y segun dizẽ,
los mas morian esternudando
y bostezando. Considerando el
bienaueturado santo, que si esta
enfermedad Dios por su miseri
D 2 cordia

Remedios

cordia no la remediara, era destruycion del genero humano, acudio a la medicina verdadera tomando por medianera, a la Reyna de los Angeles, mándando hazer las processiones delas Ledanias, que Ledania quiere dezir humildad, y rogamiento. Afsi vn dia, en vna de las processiones que se hizieró, se vio visiblemente, q̄ el ayre corrupto y pestilencial se apartaua de la imagen que trayan de la Virgen sacratissima. Y vieron encima vn Castillo vn Angel q̄ embaynaua vna espada sangrienta, y de aquel dia adelante, se ha nõbrado el Castillo de sant Angel, que antes se intitulaua: Moles Adria.

contra Peste.

Adriani. Y assi, imitando nosotros a este glorioso santo, y haciendo lo que toca ala curacion del alma, Dios haura misericordia de nosotros; acudiendo despues al medico temporal, para tomar consejo de lo que se deve hazer. Lo que yo dire en general, es: q̃ todos los medicos en esta constitucion han de procurar d̃ dessecar los cuerpos. El modo como se ha de hazer, esso tome cada vno su parecer.

Lo que puedo advertir es, q̃ si el ayre estuuiesse inficionado, solo huyr es el remedio: pero si la peste fuere por contagion, no es menester huyr, sino apartarse de los barrios de los apestados.

D 3 Mas,

Remedios

Mas, procurar de apartarse del comercio de la gente, saliendo luego de mañana, dos horas salido el Sol, a missa, y en parte donde no acuda mucha gente.

Mas, procurar la limpieza de la casa, y de su persona, mudandose ropa muy amenudo. Y si puede ser yr vestido de seda, es mejor que de paño: no usando la seda de pelo, como son borlillas, terciopelo, y tafetan terciopelado. Pueden usar tafetan, raso, rizo, domasco, y gorgueran: y los pobres, el bocacir. Y procurar, que lo que se ha de poner este siempre entre rosas, o cosas de buen olor.

Y procuren siempre, que en
las

contra Peste.

las casas donde abitan, y en los aposentos donde duermen, aya de ordinario buen olor.

Mas, hazer ruciar los aposentos y casas, cō vinagre, en el qual hayã cozido vn manojó de vna yerua que se llama escordion, y vn puñado de culantro, y otro de rosas: y con este vinagre mezclar vna poca d' agua. Y sino quisieren cozer estas cosas, solo el vinagre y agua bastara.

Mas, si fuere Inuierno, procurar de quemar en los aposentos cosas de buen olor, como es cipres, ligno aloes, y ladano, nuezes noscadas, ambar, y almizcle, algalia, pastillas, peuetes, y otras cosas de buen olor.

D 4 Po-

Remedios

Podria algun curioso preguntar, porque en tiempo de peste hauemos de vsar cosas de buen olor? Responderemos: que casi todas las cosas de buen olor, son dessecatiuas, lo que en la tal constitucion se ha de guardar. Y fuera desto, las cosas de buen olor son semejantes a los espíritus animales, y materia muy apta, para poderse regenerar espíritus animales, a los quales edímetro va destruyendo la peste; y por estas razones, se encomiendan con tanto encarecimiento las cosas de buen olor.

Mas, los que pudieren llevar sartas, o exorças d'ambar, es cosa muy buena. Y también es muy
buc-

contra Peste.

bueno usar, los que pudierē, co-
letos, y guantes de ambar.

Mas, traer en las manos vnās
algalieras de buen olor, las qua-
les se suelen hazer de muchas ma-
neras. Aqui se pondra la diuersi-
dad dellas: cada vno usara dela
que querra, o podra.

Suelen se hazer para dicha cō-
stitucion vnās algalieras, o po-
mos de oro, plata, madera de E-
nebro, de cipres, o de carrasca, dē
qualquiera cosa destas es muy
bueno.

Priméramente pōdremos lo
que pueden usar los pobres en
tiempo de peste, y es: q̄ usen vn
pomo, o algaliera de la madera
susodicha, con vna esponja den

D 5 tro,

Remedios

tro, mojada con vinagre. Y fino
quisieren esto, podran poner de
tro vna onça de triaca magna,
con vna poca de algalia, almiz-
cle, o ambar.

Los ricos podran vsar las al-
galieras de oro, o plata: dentro
de las quales podran poner las
cosas siguientes.

Triaca magna, quatro dragmas.

Clauos.

Canela.

Açafran.

De todas las especies de sanda-

Almaftiga. (los.

De cada cosa destas peso de me-
dio real: con quatro granos de
almizcle, encorporandolo todo
muy bien con vn poco de lada-
no.

contra Peste.

no . Y sino pudieren hazer este,
haran otro.

Benjuy.

Rosas secas.

Estoraque.

Myrrha.

Sandalos blancos, y colorados:
de cada cosa destas media drag-
Ladano vna onça. (ma.

Encorporádolo todo con agua
rosada. Y sino hazen este: haran
el siguiente.

Poluos de sandalos blancos, y
colorados media dragma.

Rosas vna dragma.

Ojas de arrayan, y su simiente:
de cada cosa media dragma.

Incienso.

Myrrha.

La-

Remedios

Ladano: de cada cosa j. dragma.

Vinagre rosado vna dragma.

Goma dragante, tres dragmas.

Deshagasse todo con vna poca de agua rosada, y hagasse vn pomo. Y sino, este otro.

Estoraque.

Ligno aloes.

Ladano.

Espica.

Nuezes niscadas.

Almastiga.

Canela: de cada cosa vna dragma.

Ambar media dragma.

Todo esto encorporado con agua rosada, y vn poco vinagre rosado, con Ladano hagasse vn pomo.

O pue

contra Peste.

O pueden vsar del Polco.

Y erua buena.

Vna poca Canela.

Vn poco de Benjuy: encorpora
do todo cō vn poca de agua ro
sada, y vñagre rosado, en muy
poca cantidad, y hagasse vn po
mo.

El ordē que se ha de tener en
la comida, exercicio, y sueño, es
el siguiente.

Que los mantenimientos seā
buenos, reduziendolos a estas
cosas.

Carnero.

Tenera.

Pollos.

Gallinas.

Cachapos.

Palos

Remedios

Palominos.

Cabrito. Y si puede ser, vſe mas lo aſado, que lo cozido. Y a lo aſado, procurar añadir ſiempre coſas azedas, como es, çumo de limõ, de agraz, y naranjas. Y ſea de tal manera, que la comida no ſea en mucha cantidad, ni de diuerſidad de coſas. Aduirtiendõ que la cena ſea mucho menos q̃ la comida. La beuida ſea cõ moderacion. Y ſi el agua puede ſer cozida, ſera mucho mejor q̃ cruda. Puedefe cozer con las coſas ſiguientes.

Con Canela.

Doradilla.

Gremonica.

Eſcordion.

Cor-

contra peste.

Cortezas de Cidras, o vn riel de oro. Y esto principalmente se puede vsar en tiempo frio.

Y en Verano, podran vsar el agua de nieue, con vn poco de açucar, o açucar rosado, o cõ xaraue violado, o conserua de rosas, o violada, o d borrajas, o dl agrio del poncir, o con vn poco de vinagre. Y los que estuuiere acostũbrados a beuer vino, pueden vsarle con moderacion. Ad uirtiendo, que el agua que se ha de cozer, o resfriar cõ nieue, ha de tener las condiciones, q̃ manda Galeno en el primer libro de los simples: es a saber, que sea juzgada con tres sentidos; con el gusto, vista, y olfacto, que no tenga

Remedios

tenga sabor, ni olor, y a la vista transparente, y diafana.

El vientre procurese siempre que este vacuo de excrementos, y la vrina que no se detenga.

El exercicio sea con moderacion, y mas a la mañana, vna, o dos horas despues de salido el Sol.

El sueño sea moderado, teniendo cuenta al costumbre de cada vno. Y escusese lo que pueda el dormir despues de la comida, y cena.

El acto veneréo sea con moderacion.

Algunos suelen vsar para precaucion en tiempo de peste, lo q se sigue, y no lo tégo por malo.

Vna

contra Peste.

Vna onça de xaraue del agriõ del poncir, o de granadas, deshecho con agua del agrio del pōcir, o de azederas.

Tambien es principal remedio, y de muy buen gusto para personas ricas y regaladas, las tabletas de manus Christi, que son de poluos de perlas cō açucar y agua rosada, tomando vna tableta de peso de dos dragmas por la mañana, y vn trago de agua de azederas.

Procuren los q̄ tuuieren abũdãcia de sangre, de hazerle sangrar. Y los que tuuieren mal habito de cuerpo, hazerse purgar, tomando consejo delos hōbres sabios, doctos, y expertos en la

E facul-

Remedios

facultad. Pero si se hallaren en parte donde no haya medicos, ni quien les hiziere medicinas, procuré de proueerse de vn poco de aziuar, myrrha, y açafrañ, con vn poco de vino blanco, haran de todo vna mezcla, en esta forma.

Tomaran dos partes de aziuar, vna de myrrha, y media de açafrañ: majarlo han todo con vino blanco, y desto cada semana podrá tomar peso de vn real: haziendo cinco, siete, o nueue pil-doras, tomandolas a media noche, y dormir hasta tãto que començarẽ a obrar. Las quales pil-doras son las que en las boticas llaman de Rofi, o por otro nombre

contra Peste.

bre Rasis.

O podrá vsar tambien las pildoras de Agarico pro vsu, vna dragma, guardádo el mesmo orden que en las sobredichas.

Las pildoras de Rofi, o Rasis, en esta cõstitucion, son de muy grande consideracion: porque a más que purgan el cuerpo de sus excremẽtos: preseruanle de putrefacciõ, lo que se ha de procurar en dicha constitucion.

O podrá vsar de las pildoras que se intitulan pestilẽciales: es a saber, contra la peste. Las quales se hazẽ en la forma siguiẽte.

Tomará del aloes dos onças, del bolo armenico, myrrha, y triaca, de cada vno media onça:

E 2

aça-

Rémedios

açafran peso de tres dragmas, y haran de todo esto, si fuere Verano, vna mezcla con agua rosada, o de azederas. Y si fuere Inuierno, con vn poco vino q̄ sea bueno, o con agua de hinojo, o tarógil: Prodo si peso de vn real, haziendo cinco, o siete pildoras, o las que quisiere: guardando el orden suso dicho.

Y si alguno quisiere vsar para preferuarse de la peste, cada mañana puede tomar vna dragma de las cosas siguientes.

Primeramente, de la triaca magna, o de esmeraldas, o de la cõfeccion de jacinthos, o lectuario de Gemis, o el bolo armenico, o la tierra sagillata, o las esme
ral-

contra peste.

zaldas, o el coral, o poluos de perlas, o limadura de plata, o de oro, o poluos de sandalos. Puede tomar cada maña, si fuere hombre de deziseys años arriba, peso de vn real. Y si fuere de menos edad, bastara peso de medio real de vna de las cosas sobredichas deshechas con agua de azederas, o con xaraue del agrio del poncir, o vna poca de agua y vinagre.

Pero a los labradores aconsejo, que procuren vsar de su triaca magna cada mañana antes de salir de casa: la qual es el buē sabor de los ajos, y fino los quisieren comer, procuré traerlos en las manos.

E 3

A los

Remedios

A los pastores aconsejó, que procuren yr siépre vntados con la miera, que por otro nombre la llaman azeyte de Enebro.

Seran admirablemente provechosas las cosas por defuera aplicadas, espécialmente al corazón: como son epithimas, o en saquillos, o vnguentos, o azeytes. El modo de vsallos, es en Inuierno calientes, y en el Verano frios.

Los pobres podran vsar de este epithima. Dos partes d̄ agua rosada, media de vinagre rosado, con vn poco de açafran.

Podran vsar del vngueto rosado sandalado. O pueden vsar el agua de borrajas, d̄ azederas, rosas,

contra Peste.

rosas, escordio, escorçonera, y vna poca de agua de azahar, con poluos de jacintos, o de diamargariton frio. Y sino quisieren v-
sar en esta forma, podran vsar destos.

Hazer vn saquillo de las flores cordiales, y poluoras de diamargariton frio, y de todos los sandalos, con vn poco de almizcle; hazer de todo esto vn saquillo, y ponerlo encima del coraçon.

Pueden vsar la vntura con azeite de azahar, o de jazmin, cō poluoras cordiales, y en particular en Inuierno.

Tambien pueden vsar de vn vnguento hecho de poluoras

E 4 cor-

Remedios

cordiales : conro son poluoras
de perlas, de esmeraldas, de dia-
margaritõ frio, poluos de lectua-
rio de Gemis, del hueso del co-
raçon del cieruo : de cada cosa
destas media dragma : ambar, y
almizcle de cada vno seys gra-
nos, deshecho y desatado todo
con azeyte de azahar, y mante-
ca de azahar, cõ vna poca de ce-
ra, y hazello vnguento.

Algunos aprueuan, y tienen
por bueno traer vn saquillo cõ
la piedra del soliman al lado del
coraçon . Ni lo he prouado, ni
hallo razon para prouallo. Solo
me vence la experiencia de mu-
chos que dicen hauerse hallado
bien con este remedio.

Aun-

contra Peste.

Aunque es verdad, que ay au-
tores, q̄ de los arcenicos hazen
vna tablilla, y con vna bolsilla q̄
sea de vna cosa muy transparen-
te, la traen al cuello, al lado del
coraçon: y dizē hazer muy grã-
de prouecho. El modo de hazer
la, es este.

Tomaran del arcenico crista-
lino dos partes, y vna del resiga-
li, y vna clara d̄ hueuo, y vna po-
ca de zergatona: amasarlo han-
todo, y haran vna tablilla de pe-
so de dos reales.

Cierto como tēgo ya dicho,
no se yo que los arcenicos por
parte de afuera aplicados, pue-
dan hazer ningun daño: como
la parte donde se aplicaren, no

E 5 sea

Remedios

sea vlcerada: y assi no tégop por malo prouarlo, pues no puede dañar, sino hazer prouecho.

CAP. VI. DE LA CVRACION delos apestados.

HA VIENDO ya tratado de la effencia de la peste, de sus causas, y del modo como se ha de conocer, y de la guarda que se ha de tener, y de la precaucion en general, y en particular, sera bien que tratemos el modo como se há de curar los apestados: y como la peste sea enfermedad tan enc-

contra Peste.

enemiga y contraria nuestra.

Lo primero que haze en nuestro cuerpo , es destruyr y prostrar las fuerças , imitádo al bué general, que lo primero que procura, es quitár y destruyr las prouisiones a sus enemigos. Ni mas ni menos las enfermedades pestiléciales, como capital enemigo nuestro , lo primero que haze, es destruyr nuestras fuerças. Y así lo principal que en la curacion desta enfermedad se ha de ordenar y procurar, es el orden que se ha de tener en el comer y beuer.

Los manjares hán de ser de tal condicion, que templé el calor que en los humores huuiere;

Remedios

re: que sean faciles de cozer: q̄
resistan a la putrefaccion, y sean
de vna substãcia mediocre. Por-
que aunq̄ las enfermedades seã
agudas, no hã de ser tenues, por
el descaescimiento y prostraciõ
que ay luego de las fuerças. Ni
gruessos y de mucha substan-
cia, porque no se augmẽte el ca-
lor putredinal.

Asi mesmo cõuiene, que en
los manjares se mezcle algo de
alexifarmaco, con lo qual corri-
jamos el calor putredinal, y el
prauo feminario; para el qual
effecto son de singular proue-
cho las cosas azedas: como son
el çumo de agraz, y el mismo a-
graz: las azederas, o su çumo, çu-
mo

contra Peste.

mo de limones, limas, o naran-
jas agrias, o vinagre rosado, pol-
uorizandolos cō algunos delos
poluos siguientes.

De diamargariton frio, o de
jacinthos, o de perlas, o de pic-
dra bezahar, o otros semejâtes.
Los manjares sean los mismos
que tenemos dichos en la pre-
uencion.

Y en el beuer y dormir, se
guardara el ordē que en la mis-
ma parte hauemos dicho. Va-
mos particularizando para ma-
yor declaracion deste negocio:
y constituyamos a Pedro, o Iuā
con vna calētura pestilēte. Este
quanto al comer, beuer, y dor-
mir, guardara la forma sobredi-
cha,

Remedios

cha, teniendo cuenta al humor predominante, tiempo, y edad. Dexemos también a parte, si por contagion, o por estar el ayre ya infecto: solo curemos la calentura pestilente.

Digo, que lo primero que se ha de hazer, es luego sangrarle. La variedad de opiniones q̄ ay acerca deste remedio, quien cō curiosidad ha leydo Auētores q̄ traten desta materia, bien lo ha-ura echado de ver. Vnos afirmā ser necessaria la sangria: otros no serlo: pero esto remitirlo hemos a las Escuelas. Solo aqui diremos algunas razones comunes, y que hagan algo al caso. Digo pues, que si Pedro, o Iuan, a quien

contra Peste.

Quien a caso constituymos con
vna calentura putrida pestilen-
te, y en el principio de su enfer-
medad, este tal tuuiere fuerças
cōstantes y firmes, sin duda nin-
guna se deue sangrar, para mino-
rar la materia, donde se puede
estender la putrefaccion, y este
prauo seminario. Aduirtiendō,
que esto se ha de hazer con bre-
uedad, porque esta es enferme-
dad que por momentos destru-
ye las fuerças. Y como dize muy
bien Hippocrates 1. Aph. sen. 1.
Occasio præceps. La ocasiō bue-
la. Y no se espante el phyfico do-
cto, por muchos accidētes que
al principio viere, q̄ estos se pro-
duzen de la muchedumbre del
humor.

Remedios

humor. Y euacuandose con la sangria, cessan. Ni les desanime ver q̄ algunos mueren sangrاندolos, lo que podemos atribuyr a la mala ocasió, lo qual nos enseño muy bien Hippocrates lib. 2. Aphorif. senten. 52. donde dice. Omnia secundum rationem facienti, si non succedat secundum rationem, non ad aliud est transcundum, stante eo quod à principio visum est. Las cosas q̄ se hazen conforme razon, aunq̄ sucedan mal, no por esso se ha d̄ mudar de parecer, sino hazerla tãtas vezes que fuere menester, y en la cantidad q̄ pareciere poderla sufrir naturaleza: pero cõ gran recato, guardando fuerças para

contra Peste.

para vn tan grãde enemigo, que
suele tan presto prostrarlas. De
donde han tomado ocasion de
dudar los que dizen, que en ca-
lenturas pestilentes no se ha de
sangrar. La razon es, que como
la peste sea vn enemigo tá vehe-
mente, de tan mal y prauo semi-
nario, de presto corrôpe los hu-
mores, y hauiendo tan grande
corrupcion de humores como
ay en las calenturas pestilentes,
las fuerças no pueden resistir,
y por el cõsiguiente no se ha de
sangrar. A lo que respondemos
que qualquier agente por vehe-
mẽte que sea, para que haga, ha
menester tiempo: y en este tiem-
po consiste la buena diligencia

F del

Remedios

del medico, y buena suerte del enfermo, sangrando antes que el daño se estienda, y las fuerças se caygan. Cocluyamos pues, que en calenturas pestilentes, son de mucho prouecho y vtilidad las sangrias en la ocasion arriba dicha. Aduirtiéndolo, que si el que tuuiere esta calétura, terna algun bubon, carbúculo, o seca: o la calentura es accídente del bubon, carbunculo, o ládre, o estos son accidentes de la calentura, o todo se conosciere salir junto: entonces es de considerar, que en el modo de sangrar, se ha de guardar esta orden.

Si las secas, o carbúculo, fueren accidente de calétura, es de con-

contra Peste.

considerar, si fue juyzio de naturaleza, o no, es a saber: si fuere echando naturaleza toda la causa morbifica, en tal caso no cumple sangrar, sino solo curar la landre, o carbunculo; pero sino fuere venciendo naturaleza, sino vna irritacion: entonces se ha de sangrar de la parte donde estuviere la landre, o carbunculo.

Pongamos por caso, que vno tuuiesse calentura pestilente, y le saliesse vna landre en el brazo derecho: entonces todas las sangrias necessarias se auian de hazer del brazo derecho.

Y si le diere en la ingle derecha: del pie derecho. Y si le diere en la ingle yzquierda: del pie

Remedios

yzquierdo. Y si le diere vnā leca
debaxo los oydos: de la vena de
la cabeça, del braço que respon
del oydo: y así de todos los de
mas.

La razon porque se ha de ha
zer de la misma parte que fuere
la landre, o carbunculo, es porq̃
el buen medico en su obrar, ha
de yr siempre imitando a natu
raleza: y en particular en effe
ctos pestilentes, quando viere q̃
naturaleza va echando a su ene
migo de casa por vna parte, pro
curar de ayudarselo a echar por
aquella parte. Porq̃ si queremos
nosotros echarle por otra, es
querla perturbar de sus moui
mientos y fines. Y así lo que el
vno

contra Peñe.

y no haria, el otro desharia.

Mas, si vno tuuiere calentura con secas en las ingles, y baxo el braço, yo seria de parecer, q̄ en tal caso la vna sangria se hiziesse d̄l braço, y la otra del pie.

Mas, si alguna muger preñada tuuiera dichas landres, o carbunculos en la ingle: digo que se deue sangrar del pie, aunque va a peligro de mal parir; que d̄ dos daños, siempre se ha de acudir a remediar el mayor.

Mas, si el que tuuiere calentura, le saliere por el cuerpo, manchas, o picas, que es viruelas, o tauardillo, en este tal es de considerar, si salidas las manchas, o picas, ya el enfermo se halla me-

F 3 jor,

Remedios

jor, o no, como son las cógoxas, inquietudes, sed: y el enfermo se halla mas alegre, con mejores ganas de comer y dormir: si cesan los accidētes, no ay que dudar, sino q̄ no se ha de sangrar. Pero sino cesan los accidentes, y el enfermo no se halla mejor, sin duda ninguna se ha de sangrar.

Suelen ser estas picas o manchas buenas, quando salen con vitoria de naturaleza, q̄ es quando la materia esta cozida: pero quando salen en el principio, nunca son buenas. Y assi en dicho tiempo, siēpre se ha de sangrar, y no descuydarse el medico de hazer sus frictions por el abito
del

contra Peste.

del cuerpo, para atraher el humor a las partes de afuera, y de corroborar las internas, para q̄ lo puedan echar. Dandole de la confeccion de jacinthos, y de la triaca magna, de cada vno vna dragma, deshaziendolo, si fuere Estio, con agua de azederas. Y si fuere Inuierno, en vn decocto de escordion.

Y si a caso naturaleza mouiere algun sudor para descargarse, y no puede, cõstandole las fuerças, esta obligado el medico a darle algun medicamento, para ayudarle, y me parece le podria dar de la opiata siguiente.

Tomaran de la theriaca magna, y de la confeccion de jacinthos,

F 4

thos,

Remedios

thos, de cada vno peso de tres reales.

Del antidoto d̄ sanguinibus Galeni media onça.

Conserua del agrio del poncir, y de culátrillo de poço, de cada vna media onça.

Con xaraue del agrio del poncir, hagasse vna confeccion a modo de opiata.

De la qual puede tomar como peso de tres reales, o vna cucharada cō decocto de escordion.

Aduirtiendo, que en esto vaya muy recatado el medico, porq̃ no mueua algun sudor colliquante, y que preste y destruya las fuerças. Y si a caso sucediere, lo primero que se deue hazer, es
restau-

contra Peste.

restaurarle las fuerças, cō alimē-
tos buenos en poca cantidad, y
muchas vezes, y luego, procu-
rar de constipar los poros por
dōde carga mas dicho sudor, po-
niendo encima de la parte, es a
saber, encima del abito del cuer-
po cosas astringentes, y confor-
tantes: como son las poluoras
cōfortatiuas, de rosas, de coral,
de bolo armenico, de sandalos,
y otras muchas que tienen las
mismas fuerças: o con vn ven-
tall hazerle ayre, para constipar-
le la cute: y esto descubriendole
el cuerpo.

Podria alguno dudar, pues en
constitucion pestilente se ha de
constipar la cute, no es cosa aue-

F 5 rigua-

Remedios

riguada, y d todos los doctos, q en enfermedades pestilentes, se ha de procurar sacar los humores infectos a las partes externas, como es a la cute, y constipando la cute, auemos de hazer boluer los humores a las partes internas.

Responderemos, que puesto tal caso, no ay que espantar se de condensar y cōstipar la cute en affectos pestilentes, que de dos daños, siempre se ha de acudir a remediar el mayor, pues es de mayor prouecho prohibir antes que con el sudor no se acabe la vida, que el daño que se sigue de cerrar el cuero. Y esto mismo se ha d hazer y guardar en qual quier

contra Peste.

quier euacuacion, y por qualquier parte, como sea en tanta cantidad que confuma las fuerzas, se ha de prohibir, aunque haga repercutir los humores venenatos a las partes internas.

Boluiendo pues a nuestro instituto, aduierta el medico que en este tiempo que va sangrando, y en los demas tiempos de la enfermedad, tenga muy grande cuenta en corregir aquel prauo seminario, e inficcion à toda substancia, que estas calenturas tienen, dando al enfermo alexifarmacos por la boca, y epithimas para el coraçon. Pero esto ha de ser teniendo cuenta con la enfermedad, edad, tiempo, y con

Remedios

con la costumbre de cada vno.

Por lo qual conuiene de nuevo boluer a encomendar a la memoria lo que arriba diximos de la precaucion, quado tratamos del vso de los alexifarmacos. De manera que solo aqui señalaremos, alguno de los quales podremos vsar juntamente con aquellos dichos en la precaucion.

El primero que se ha de vsar y mas principal alexifarmaco de todos, es la triaca magna, o la confeccion de jacinthos, o el antidoto de sanguinibus Galeni, el qual es el siguiente.

℞ Escordij veri. lib. j.

Sanguis hirci.

Sanguis anathis, vtriusq. sexus.

San-

Contra Peste.

Sanguis edi.

Ruthæ sylvestris, idest harinet.

Semen feniculi.

Cimini.

Aneti.

Buniadis, idest naps sylvestris.

Singulorum drag.v.

Radix gencianæ.

Sedoariæ.

Calami aromatici.

Dipta micretensis.

Tripholi odorati, idest aspalati
odorem habens.

Schenuantos.

Thuris.

Rosarum.

Turmentillæ.

Singulorum drag.viij.

Piperis albi.

Pipe-

Remedios

Piperis longi.

Casti dulcis.

Phu.

Cinamomi.

Singulorum drag.vj.

Spicenardi.

Sthoracis.

Singulorum drag.v.

Carpobalsami.

Semen citrimundi.

Singulorum num.xxxxv.

Ircos.

Reubarbari.

Croci.

Zinziberis.

Singulorum drag.ij.

Masticis.

drag.ij.

Sthecados.

Semen iuniperi.

Car.

contra Peste.

Carlinæ.

Berbenæ.

Singulorum drag.iiij.

Hiacinthorum præparatorum.

Smaragdarum præparatarum.

Margaritarum præparatarum.

Corali rubi præparati.

Singulorum drag.iiij.

Theriacæ magnæ.

Mitridati.

Singulorum vnc.ij.

Quæ terenda sunt terátur, & cū
syropo acetositis, citri fiat
confectio.

O ellectuario de Gemis, o la de
esmeraldas. Esto en cuerpos ca-
liêtes, y en Verano en cosas fres-
cas, como es aguas de azederas,
o cō xaraue de agrio de cidras,

o con

Remedios

o con vna poca de agua y vinagre, o con otras muchas cosas q̄ ay frescas.

En cuerpos frios y flegmaticos, y en constitucion fria, con aguas caliētes, como es agua de escurçonera, de escordion, de tarongil, agua de azahar, y de canella, o con vn poco de vino aguada, o cō otras muchas aguas calientes, tomando delos alexifarmacos peso de vn real, y de las aguas dos, o tres onças, y esto por las mañanas.

Otros vsan conseruas, como es la del agrio del poncir, o de escurçonera, y otras.

Otros suelen vsar cordiales; lo que no me parece mal, tomádo

contra Peste.

do cada mañana vna cucharada,
de los quales pondremos aqui
vna composicion, la qual es en
la forma siguiente.

Tomaran de la triaca magna,
y de la de esmeraldas, y de la cõ
feccion de jacinthos, de cada co
sa destas vna onça, o media: pol
uoras de esmeraldas, y de escor
dion, de cada vno vna dragma:
conserua del agrio del poncir,
conserua de borrajas, de viole
tas, y rosada: de cada vna media
onça, ojas de oro quatro: desha
gasse todo con xaraue del agrio
del poncir, y hagasse vn cordial,
del qual podra tomar vna cu
charada con las aguas sobredi
chas, teniendo cuẽta a la enfer
medad,

Remedios
medad, edad, y al tiempo.

Otros puedē vsar poluos, cō
mo son los de jacinthos, o los
de escordion, o de esmeraldas, o
de los sandalos, o de limadura
de oro, o plata, o de otros mu-
chos que ay: de cada cosa destas
peso de vn real, con las aguas, o
xaraues, teniendo cuēta a la en-
fermedad, edad, y tiempo.

O sino, pueden tambien vsar
aguas. Como es el agua de es-
curçonera, o de azedras, o del
çumo de limas, limones, y narā
jas, con vn poco de açucar. Mu-
chos alaban el azeyte de vitriol
dos otras gotas cō las aguas so-
bredichas: y en particular es bue-
no con el agua de escordion, o
de

contra Peste.

de escurçonera.

El agua siguiente es muy buena para los apestados, la qual se haze en la forma siguiente.

Triaca magna, y Mitridad, de cada vno media libra.

Çumo de limones, y de limas, de cada vno dos onças.

Boloarmenio, dos onças.

Simiente de cidras, y de azederas, de cada vno vna onça y media.

Flores cordiales, de cada vna media onça.

Borrajass, y lengua de bucy, de cada vno vna libra y media.

Escauiosa, azederas, de cada vna vna libra.

Escordio, dictamo, pimpinela,

G 2 car-

Remediõs

cardo benedicto, de cada vno tres onças. Y procure que sea todo verde.

Agua ardiente buena media libra.

De la confeccion de Iacinthos vna onça.

Pongase todo junto, y mezclese, y en vna alquitara de vidrio destilese en doble vaso, que es lo que llamamos balneum Mariæ, porque no reciba grande alteracion del fuego, fino que salga con mucha benignidad: lo qual tengo por cierto q̃ sera vno de los mejores remedios para la tal enfermedad, de quantos se podran dar, la qual la intitulare-

contra peste.

laremos, agua contra peste. Puede
darse dar a dicha agua como me
dia onça, con vn poco de açucar
por la mañana.

Sino haganse los siguientes
poluos, los quales dizē algunos
Doctores ser de muy grãde pro
uecho, y en particular por la ex
periencia del año 1586. en vna
peste que huuo en la ciudad de
Mascon en Francia, afirman se
preseruaron muchissimos, y de
los heridos curaron muchos cō
estos poluos. La composiciō de
los quales es la siguiente.

Tomaran Boloarmenio ver
dadero, preparado con agua de
elcauiosa vna onça.

Tierra sellada verdadera, me

G 3 dia

Remedios

dia onça.

Rayzes de Turmentilla, rayzes
de Angelica, de cada vna dos
dragmas.

Cortezas de cidras.

Simiente de cidras limpia.

Simiente de azederas.

Simiente de verdolagas.

Cardo santo.

Diptamo Cretense, de cada vno
vna dragma.

Rayzes de Enula campana.

Lengua de buey.

Borrajás.

Zedoaria.

Hueffos de coraçon de ciervo.

Canela.

Hojas de tarongil.

De cada vno vna dragma.

Pol-

contra Peste.

Poluos de esmeraldas.

De Iacintos.

De granates.

De Zafiros.

De coral.

De perlas.

Todas estas piedras finas, y preparadas en porfirio, de cada vno media dragma.

Poluos de rosas finas vna dragma.

Almizcle, y Ambar, de cada vno diez granos. Todo hecho poluo.

Puedense dar de dichos poluos peso de vn realcõ las aguas, o de azederas, o de escurçone-
ra, teniendo cuenta al tiempo, a la edad, a la constitucion, y a

G 4 la

Remedios

la enfermedad.

Acerca de lo que por defuera se ha de hazer, que son los Epithimas, se han de procurar cosas, que resistan al calor putredinal, y que resistan al veneno de la calentura, y conforten, y corroboren el coraçon, a quiẽ procuran dichas calenturas pestilẽtes de prostrar, y destruyr, como a general gouernador de nuestro cuerpo.

Vna poca de agua rosada.

De azcderas.

De borrajas, de cada vna dos, o tres onças.

Poluos de Diamargariton frio, dos dragmas. Mezclarlo todo es muy buen epithima para

contra Peste.

ra el coraçon.

O sino el vnguento rosado
sandalo: y si mas quisieren, en la
precaucion hallará mas, y el mo
do que se ha de vsar se declara
ra mas copiosamente, o el discre
to medico los puede cóponer.

C A P I. VII. D E L A O R -
den que se ha de guardar en
las purgas.



A V I E N D O
ya tratado de la
orden que se ha
de tener en el san
grar, y la cuenta
q̄ se ha de tener
siempre en el prauo seminario

G 5 de

Remedios

de dichas calenturas, bien será que tratemos de la orden, que se ha de tener en el purgar.

En lo que es el purgar, entre los medicos ay grandes dificultades, principalmente entre Castellanos, y Valencianos. Pero en fin esto a las escuelas, tratemos de lo que haze al caso.

Lo que se ha de hazer a cerca de las purgas en las calenturas pestilentes, parece que Galeno en el libro del Methodo cap. 12. nos lo ha querido enseñar.

Dize que huuo vna constitución pestilente, que todos los apesados que primero estuuieron euacuados, con vomitos, y camaras: y al octauo, y noueno dia, les

contra Peste.

les aparécia por el cuerpo vnas manchas negras, todos estos curaró. De donde vengo a colegir, q̃ no sera mal purgar, o minorar en el principio, en las caléturas pestilentes. La razón es esta: porq̃ las camaras, y vomitos que los apestados tenian, no eran criticas, sino sympthomaticas: a saber es, no eran sino vnas irritaciones de naturaleza.

Perolo que al oçtauo y noueno dia aparecia: a saber es, las manchas, aquello era iuyzio de naturaleza. De manera que los vomitos, y camaras fuerón la principal causa de la salud, porque se minero la materia. Y entonces hechos menos los enemigos en casa,

Remedios

caſa, iuuo lugar el dueño de ven-
cer a los que quedaron ; y aſſi
al noueno dia aparecian man-
chas negras, y tenian ſalud.

Pero los ſeñores medicos Va-
lencianos, tiené muchas, y muy
doctas razones; ſolo direla mas
floxax de todas por no ſer enfa-
doſo, y que haga al caſo.

El medico, ſolo ha de imitar
a naturaleza, obrando bien y no
mal: y como las euacuaciones,
que ſe hazen antes que ſea cozi-
da la materia, ſean de naturale-
za irritada. Y no obrando bien,
por eſſo no hauemos de purgar
en el principio de las enferme-
dades, y en particular de las pe-
ſtilentes.

La

contra Peste.

La razon es esta. Porque como sea cosa cierta, que las medicinas purgatiuas atraygá los humores de las partes externas y distantes, a las intimas y proximas al coraçon, parece prudente recato el q̃ se tiene en las purgas en calenturas pestilentes, porque en estas se ha de procurar por todas vias y maneras desuiar humores del coraçon, y partes internas, lo q̃ hazen al reues las purgas.

Ademas desto, siendo los humores crudos, no obedecē a la fuerça del medicamēto que los atrae, y no haze mas de mouerlos y agitarlos, para q̃ mejor se actue aquella mala inclinacion
que

Remedios

que tienen de destruyr los miembros principales.

Mas, en todas las calenturas pestilentes naturaleza como tá prouida procura de sacar las vñas y echar a vn humor tan prauo y venenato de las partes internas, luego en el principio a las partes externas, o emuntorios. Y aunque esta euacuacion sea symptomatica, pero en fin toda via se ha de ver en que dara: si las fuerças lo sufré, y no podemos nosotros perturbarla, antes bien ayudarle por la parte q̄ euacua: lo q̄ mal ariamos si diessemos medicamentos purgátes en dicho tiempo. Pero si el negocio fuesse de manera, que el hu-

contra Peste.

humor crudo fuese turgētē, nō
ay que dudar, fino que le auia-
mos de purgar en qualquier tiē
po.

No quiero ser mas largo, so-
lo se dezir, que de la vna y otra
parte, ay muchas y muy doctas
razones, y autoridades.

Solo aduertire vna cosa, acer-
ca de las purgas en enfermeda-
des pestilentes, que los medica-
mentos purgantes no sean fuer-
tes, y violentos, y asì podran
vsar de la Casia.

De los Tamarindos.

Del Senet.

Del Riobarbaro.

Diacatholicon.

Del xarauc d nueue infusiones.

Del

Remedios

Del manna.

De las pildoras de Rasis.

De las Elefanginas.

De los mirabolanos. Y otros muchos medicamentos benignos, teniendo cuenta al humor predominante, y a corroborar las partes internas, y corregir el prauo seminario. Y así se podrá mezclar en dichos medicamentos purgates, poluos de Diamargariton frio, o de diarrodó, o de Triasandalos. Y esto tomádo parecer del phyfico docto.

CAPITULO VIII. DEL
orden que se deue guardar
en la curacion de las
landres.

ES

contra Peste.



S tan prouida natura-
leza, que no
solo proueyo de
lo que es necessa-
rio para el susten-
to delas partes d
nuestro cuerpo : pero aũ formo
algunas para que receptasẽ los
excrementos, las quales son las
glandulas, lo qual nos ensenõ
muy bien el Principe de la medi-
cina en los libros del vso de las
partes. De donde sacamos, q̃ el
vso y prouecho que algunas de
las glandulas hazẽ en nro cuer-
po, es rescebir los excrementos
que las partes de adẽtro les en-
bian. Pero este rescebir, y echar,
se haze de muchas maneras.

H Vna

Remedios

Vna es, si se hincha, o engor-
desce la glandula, o por hauer a-
cudido algũ humorzillo, no ha-
ziẽdo apostema, a la tal propria-
mente le llamaremos seca. Pero
quando a dichas partes acudie-
re dicho humor, y se hiziere vn
tumor apostemoso : entonces
le llamaremos bubõ, los quales
puedẽ fer de muchas maneras.

Primero por fuerça, y vigor
de naturaleza echãdo el humor
q̃ le es dañoso, como a proprio
lugar y parte determinada para
este ministerio.

Puede fer gallico, como se vee
cada dia en los buaticos, o pue-
de fer juyzio de naturaleza, ju-
dicando, y determinando otras
enfer-

contra Peste.

enfermedades, o son pestiléntes, como los que aqui hauemos de curar, los quales algunas vezes empieçan sin calétura. Otras vezes sobreuienen a la calentura. Otras vezes vienen junto con ella, q̃ no se puede determinar qual empeço primero: los quales conosceremos ser pestilentes por los señales arriba ya dichos. Y así, conocida la naturaleza dellos, por los accidētes que diximos; sera bien tratar el orden que se ha de tener en su curacion.

Lo prim ero que se ha de hazer, es cōsiderar, o este bubō pestilente es por iuyzio de naturaleza, o es por irritaciō, o es por-

H 2 que

Remedios

que naturaleza comēço a echar a su enemigo de casa: y no pudo acabarlo de echar. Echarle ha d ver ser juyzio d naturaleza, por la remission de los accidentes, y en particular por la orina y pulso.

Dequalquiera manera se ha de procurar echar este humor venenado del cuerpo. Y si naturaleza intenta de echarle, y no puede, ayudarle con poner sobre la parte inflamada, vétotas, o sanguiuelas, o vn poco de pá caliente, quãdo sale del horno: o sino este emplastro.

Tomaran cebollas de açucenas cozidas a la ceniza, y majar los bien, y despues de cozidas,
mez-

contra Peste.

mezclará de la triaca magna vna poca, y enxundia de puerco, y vna poca de leuadura, haziendo de todo vn emplastro.

O sino este vnguêto de azeyte de euforbio, de ruda, y de lyrio, de cada vno vna onça: de galuano y armoniaco media onça, y media de triaca magna, cõ vna poca cera haran vn vnguêto. O sino la ruda majada cõ vna poca triaca.

Ajos majados, o vna cebolla majada con triaca.

Porque siempre que se há de administrar remedios en enfermedades pestilêtes, ora seapor dentro, ora por defuera, se han de administrar cosas que resistá

Remedios

al prauo feminario.

Y si haziendo esto, no cessan los accidentes, y el enfermo no se hallare mejor, lo mas acertado sera abrir la parte hinchada, en el modo como se ha d^a abrir.

Ay algunas dificultades entre los que exercitan la medicina. Vnos quieren que se abra cō fuego: otros con lanceta, fajando la parte. A mi de qualquiera manera me parece bien: aunque mas me contenta cō lanceta, solo salga vn tan grande enemigo de casa.

Y aduerto, que si le abrieren con lanceta, que los señores cirujanos no vsen entōces de los defensiuos que suelen vsar, como

contra Peste.

mō es el bláco de hueuo con el azeyte rosado, o la posca, ni hagá cosas que el humor se repercuta a las partes internas, antes procuren siempre guardar por mucho tiempo la parte abierta.

Y aunque este abierta, y no se euacua táto como es menester, lo que se conosciere, porque no cessan los accidentes: entōces bien sera vsar de cosas que tiré a la parte abierta, como son ventosas, y de los emplastros arriba dichos, y sanguiſuelas. O puedé vsar el emplastro de la cebolla, el qual se puede hazer desta forma.

Poner dentro de vna cebolla vn poca de triaca magna, y co-

H 4

zerla

Remedios

zerla en ceniza bien caliente, y despues majarla, y hazer vn emplastro, y ponerlo encima.

Y si hecho esto cessaré los accidentes, o por razon que naturaleza esforçada preualecio, y echo el humor dañoso, o por fuerza de los medicamētos aplicados a la parte se tiro el humor, dicen algunos, que entōces podemos vſar de medicamentos suppurantes, o maduratiuos, como es este emplastro.

Harina de trigo cernida, de ceuada, y de simiente de lino, de cada vno vna onça, rayz de lyrio, y de las cortezas de los mal uines, de cada vno onça y media, higos nueue, maluas, y violetas,

contra Peste.

Ietas, de cada cosa vn manojo:
flor de camamirla vn puñado,
cuezasse todo, y passesse por ce-
daço, y con vna onça de enxun-
dia de gallina, y dos de ternera,
y vna onça de azeyte, y açafra-
media dragma, y vna onça de
triaca: juntesse todo, y hagasse
vn cathaplasma, y hecha mate-
ria, abriran el humor.

Pero cierto a mi parecer nun-
ca en bubones pestilêtes aguar-
daria q̃ se hiziesse materia para
abrirlos, sino crudos fajarlos
bien, lo qual con mas animo ha-
remos en los bubones q̃ mostra-
ren, y señalaren vn no se q̃ de li-
uor, o de negror, fajádolos pro

H 5

fun-

Remedios

fundamente, y lauarles cō agua caliente y sal, y luego el vnguento egypciaco, o el apostolorum, o los poluos de Ioannes de Vigo, cō vna poca de triaca, deshecho con vna poca de agua de armaglofa, o escabiosa.

Y aduerto, que siempre quē puedan vsar de medicamentos que cōsuman y dessequen aquel prauo humor, sin hazer corteza, es vna de las cosas que se pueden dessecar en esta curacion. La razon es esta.

La escara impide la atraccion y euacuaciō por la parte, lo que solo se atiende en bubones pestilentes: y assi algunos vsan de la escabiosa y triaca, con çumo
de

contra Peste.

de cebollas.

Los carbunclos, como saben todos muy bien, se hazen de sangre requemada, y con facilidad crian corteza, y no admiten medicamētos maduratiuos, resoluiētes, ni repercutientes, y en particular los pestilētes, los quales mas aceleradamente piden la abertura, guardando el orden en su curacion arriba dicho en los bubones que se van denigrando, que es escarificarlos, y luego lauarlos con agua sal, y luego el caustico actual, q̄ es el fuego: o potencial, que es vnguento egyptiaco: o sino los trociscos d̄ minio: o el potēcial, de lēxia fuerte, y cal: y los demas arriba

Remedios

ha dichos, los quales enduzen
escara: pero mas firme y mejor
es la escara del fuego, o dela cal,
y legia fuerte, q̄ de los demas.

La escara se ha de procurar
quitar cō tiento, y poco a poco,
y no con violencia, la qual se po
dra quitar vntado la parte con
manteca, o cō enxundia de puer
co sin sal, o con vn cathaplasma
hecho de maluauscos, mâteca,
y enxundia de puerco sin sal, cō
vna poca de triaca.

O sino, otro q̄ se haze de mal
uas, violetas, maluauscos, de ca
da vno medio manojo: harina d̄
trigo, y de ceuada, de cada vno
dos onças y media, cuezasse to
do, y majese, y añadirá despues
man.

contra Peste.

manteca de vacas, y enxundia
de puerco sin sal, de cada vno, on
ça y media: triaca vna onça, có
tres yemas de hueuos, se forme
vn emplastro. La consúelda ma
yor majada con vna poca sal, y
yemas de hueuos, es buena.

La escara ya quitada, la llaga
se ha de mūdificar con el xaraue
rosado, o con el çumo de apio,
xaraue rosado, y arina de ceua-
da, o con poluos de Vigo, có vn
poco de vnguento bláco, y enci-
ma de qualquier destos, se puede
poner el teroto litargirio. Y si
los accidentes cessaren, y la có-
stitucion pestilente va afloxan-
do, podran cicatrizar con medi-
camentos epuloticos, que son
frios,

Remedios

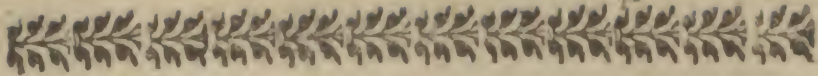
frios, y secos, como son las galas y balaustias, cortezas de granadas, y muchos otros, o cō medicamentos q̄ confumen la carne: pero estos se han de administrar con muy poca cantidad.

Finalmente aduerto, que ay cinco cosas en la curaciō y precaucion de grande prouecho, y otras cinco de grande daño.

Las de prouecho son las siguientes. La huyda, fuego, sangria, euacuacion de excrementos, y fricciones.

Las dañosas, son hambre, hēbra, cansancio, fruta, y ventosidad.

FIN



Imprefso en Va-

lencia, en casa de Iuan Gryfosto
mo Garriz, junto al molino
de Rouella. Año
1600.

